



UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Traducción e Interpretación

Trabajo Fin de Grado

COBERTURA LINGÜÍSTICA DEL RUSO, CHINO Y ÁRABE EN LA CABINA ESPAÑOLA EN LA ONU

Irene Martín López

Directora: Profesora M.^a D. Rodríguez Melchor

Madrid, junio de 2017

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	3
a. Preguntas de investigación	3
b. Metodología.....	3
2. MARCO TEÓRICO.....	6
a. Inicios y evolución del multilingüismo de la ONU	6
b. Interpretación de conferencias en la ONU en la actualidad	9
i. Examen de acceso a la ONU para intérpretes	11
ii. Idiomas oficiales en la ONU	14
1. Primacía del inglés	14
2. Formación de intérpretes por parte de la ONU	17
3. Uso de las nuevas tecnologías	17
c. Diferencia entre idioma A, B y C	20
d. <i>Retour</i>	21
e. Relé.....	23
3. ANÁLISIS: COBERTURA LINGÜÍSTICA DEL RUSO, ÁRABE Y CHINO EN CABINA ESPAÑOLA EN LA ONU.....	26
a. Evolución de los requisitos que exige la ONU a sus futuros intérpretes.....	26
b. Particularidades del ruso y árabe en la interpretación	26
c. Uso del retour y relé en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español .	28
d. ¿Existe un déficit de intérpretes de árabe, chino y ruso en la cabina española? .	30
i. Causas	32
ii. Consecuencias	34
1. La evaluación de la calidad	36
iii. Soluciones	39
4. CONCLUSIONES	41
5. REFERENCIAS	42

6. ANEXOS.....	45
a. Entrevista Intérprete 1	45
b. Entrevista Intérprete 2	48
c. Entrevista Intérprete 3	50
d. Entrevista Intérprete 4	53
e. Entrevista Intérprete 5	55
f. Entrevista Intérprete 6	58
g. Entrevista Intérprete 7	62

1. INTRODUCCIÓN

a. Preguntas de investigación

Tras la lectura de varios documentos y libros escritos por intérpretes con un largo recorrido profesional en la Organización de las Naciones Unidas, nos planteamos si realmente existe un déficit de intérpretes en la cabina española con ruso, árabe y chino en su combinación lingüística en dicho organismo. En este sentido, Javier del Pino (2014) denuncia este problema y analiza sus causas y consecuencias, e incluso propone varias recomendaciones para solventarlo, mientras que Jesús Baigorri Jalón (2003b) analiza los cambios en el sistema de interpretación y la calidad de la misma en dicho contexto.

Dado que prácticamente ningún otro autor ni académico ha investigado y escrito sobre esta cuestión, el interés de este trabajo reside en comprobar si realmente existe tal déficit y, en caso afirmativo, cuáles son sus consecuencias, así como si se cubren las necesidades con los intérpretes existentes. Para ello, creímos conveniente realizar una entrevista a diferentes intérpretes que han trabajado o trabajan en la actualidad, ya sea de forma permanente o como autónomos, en la cabina española de la ONU y poseen los idiomas arriba mencionados en su combinación.

b. Metodología

Con el fin de responder a las cuestiones planteadas anteriormente de la manera más adecuada, decidimos que la entrevista contaría con quince preguntas que irían de lo general a lo específico, basándonos en las lecturas de los autores arriba mencionados. De esta manera, las primeras preguntas giran en torno a la evolución de la interpretación en la organización y su situación en la actualidad. Asimismo, creímos oportuno centrarnos en los problemas o factores que rodean a los tres idiomas en cuestión (el árabe, el ruso y el chino), puesto que las particularidades de cada uno de ellos están íntimamente relacionadas con la existencia del déficit sugerido por del Pino (2014, pág. 150).

Tras estas preguntas introductorias para contextualizar la cuestión central, abordamos el uso del *retour* y el relé y la existencia o ausencia del déficit de intérpretes con ruso, chino y árabe en cabina española. Además, quisimos ir más allá y analizar las causas y consecuencias que ambas cuestiones entrañan, es decir, cómo esta situación afecta a la calidad de las interpretaciones. Por último, concluimos la entrevista con la mirada puesta al futuro y preguntamos a los encuestados qué soluciones se les ocurrían ante dicho problema.

Cuando ya tuvimos la entrevista esbozada, seleccionamos a los profesionales a los que se la enviaríamos. En primer lugar, tenían que ser intérpretes que trabajaran o hubieran trabajado durante varios años en Naciones Unidas y supieran el funcionamiento de la organización desde dentro, ya fuera como empleados de plantilla o como autónomos. En segundo lugar, para que pudieran responder a las preguntas planteadas, debían ser intérpretes en cabina española y tener el ruso, árabe o chino en su combinación; puesto que no hay ningún intérprete con chino, desechamos esta posibilidad desde un principio, por lo que tratamos de buscar a intérpretes con árabe o ruso. Ante esta situación, nos encontramos con que había un mayor número de intérpretes con ruso que con árabe, pero aun así conseguimos entrevistar a varios intérpretes con árabe.

Por lo tanto, enviamos la entrevista de quince preguntas a través de correo electrónico a alrededor de once intérpretes que cumplieran con las dos características mencionadas. Finalmente, de esos once respondieron siete, dos con árabe y cinco con ruso en su combinación, por lo que hemos basado este trabajo en las respuestas de estos siete intérpretes. Consideramos importante destacar que, a la hora de analizar y extraer la información de las entrevistas, nos hemos encontrado con que algunas de las explicaciones eran más detalladas que otras. Por consiguiente, la profundidad de las conclusiones de este trabajo ha dependido en gran medida de la riqueza de las respuestas de los intérpretes encuestados.

En cuanto a la estructura general del trabajo, creímos pertinente comenzar el marco teórico con una breve visión histórica del multilingüismo en la ONU, ya que sus inicios y evolución tienen repercusiones en la actualidad. A continuación, examinamos la situación presente de la interpretación de conferencias en la organización, donde incluimos una descripción de la última convocatoria del examen para intérpretes de cabina española y analizamos varios aspectos de los idiomas oficiales de Naciones Unidas. Asimismo, tratamos desde el punto teórico algunos elementos clave de este trabajo, como son el *retour*, el relé y la clasificación de los idiomas en A, B y C establecida por la AIIC. Debido a la ausencia de literatura en materias como la formación de intérpretes por parte de la ONU, incluimos las respuestas de algunas de las preguntas de la entrevista en este marco teórico.

Sin embargo, fue en el análisis donde estas respuestas nos fueron de mayor utilidad; de hecho, este apartado está organizado en función de los bloques de preguntas de las entrevistas. Así, evaluamos la evolución de los requisitos que exige la ONU para

sus futuros intérpretes, las particularidades del ruso, chino y árabe en la interpretación y el uso del *retour* y relé en dicha interpretación. De esta manera llegamos a la cuestión central del trabajo, donde nos preguntamos si realmente existe un déficit de intérpretes de árabe, chino y ruso en la cabina española y examinamos las posibles causas, consecuencias y soluciones de dicho déficit. Finalmente, en las conclusiones del trabajo exponemos si efectivamente existe un déficit de intérpretes en cabina española y, por tanto, la necesidad de contratar a más profesionales con ruso, chino y árabe o si, por el contrario, los resultados del sistema actual son satisfactorios.

2. MARCO TEÓRICO

a. Inicios y evolución del multilingüismo de la ONU

Dado que Baigorri es el autor a nivel internacional que más ha investigado y escrito sobre dicha cuestión, en esta parte del trabajo decidimos apoyarnos en su libro *Interpreters at the United Nations: A History* (2004). En él, explica que las bases jurídicas de los idiomas oficiales de la organización se encuentran en el artículo 3 de la Carta de las Naciones Unidas, que establece que estos idiomas son el chino, francés, ruso, inglés y español. Asimismo, apunta que su desarrollo se debió a las necesidades y presiones de los diferentes países.

Durante la preparación de la Conferencia de San Francisco (1945), surgió la cuestión sobre los idiomas que se manejarían en ella. A pesar de que en el período de entreguerras las lenguas utilizadas en las organizaciones internacionales habían sido el inglés y el francés, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial varios países, como la URSS, China y algunos países de Latinoamérica, trataron de que se incluyeran sus lenguas oficiales. Esta insistencia respondía más a motivos políticos que a comunicativos, puesto que las naciones eran conscientes de que suponía un aumento de su prestigio nacional.

El autor señala que el francés corría el riesgo de perder su posición privilegiada como lengua diplomática, puesto que no fue el único idioma en el que se habló en la Conferencia de Paz de París de 1919, y, además, Francia no había participado en los procesos previos de negociación en San Francisco por encontrarse ocupada por el régimen nazi, razón por la cual no se había utilizado el francés en reuniones previas. Incluso los periódicos francófonos de la época, como *Le Monde*, clamaban en sus titulares que el francés no iba a ser uno de los idiomas oficiales en la ciudad norteamericana.

Finalmente, en la primera reunión de la Conferencia, se decidió que el francés constituiría un idioma oficial y estaría a la misma altura que el inglés, gracias a la astucia de Georges Bidault, ministro de Asuntos Exteriores francés, quien llevó a cuatro intérpretes propios. (Baigorri Jalón, 2004, págs. 18-21) Asimismo, se llegó a la conclusión de que se distinguiría entre los cinco idiomas oficiales y los dos idiomas de trabajo, es decir, se proveería traducción e interpretación desde y hacia los idiomas oficiales, mientras que el inglés y el francés serían los dos idiomas elegidos para el diálogo profesional del día a día. (United Nations Office at Geneva, s.f.).

Excepto el español y árabe, el resto de los idiomas oficiales corresponden a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos demostró ser la potencia hegemónica gracias a su poder económico y militar, razón por la cual se eligió el inglés como idioma oficial de trabajo. Además, Baigorri destaca que es la lengua en la que se acuñan todos los neologismos tecnológicos, así como la que predomina en los medios de comunicación, que son los que informan a nivel global sobre lo que está pasando en el mundo. Así, el inglés goza de una importancia sin precedentes, puesto que nunca antes los países se habían comunicado tanto como en la actualidad. (Baigorri Jalón, 2004, pág. 146)

El árabe es el único idioma que fue incorporado más adelante a los idiomas oficiales y de trabajo de la ONU, y no en el momento de la creación de esta organización. Esto no quiere decir que no hubiera delegados de naciones árabes hasta ese instante, sino que esta decisión se tomó en base a motivos políticos relacionados con la crisis del petróleo, la cual convirtió a algunos de los países árabes en auténticas potencias económicas. (Baigorri Jalón, 2003a, pág. 160) Concretamente, fue el 18 de noviembre de 1973 cuando la Asamblea General de Naciones Unidas decidió que el árabe sería el sexto idioma oficial de trabajo debido al gran número de países árabes dentro de la organización, y en particular, debido a la petición de Argelia, Arabia Saudí, Egipto, Iraq, Kuwait, Líbano, Túnez y Yemen. El presidente de la Asamblea General, Emilio Arenales Catalán, ya había solicitado en 1968 que al árabe constituyera una lengua de trabajo, razón por la cual este idioma paulatinamente comenzó en ese mismo año a ser traducido e interpretado. (UNESCO, s.f.)

En cuanto al ruso, Baigorri (2004) apunta que probablemente sea el idioma que mayor evolución ha experimentado dentro de la organización a lo largo de los años. Aunque el ruso apenas contaba con hablantes fuera de las fronteras de la Unión Soviética, este país era considerado como una gran potencia y contribuyó a la creación de la ONU, por lo que impuso su idioma por motivos políticos. En un principio, la importancia del ruso en la organización fue descomunal debido a la Guerra Fría, por lo que constituía un porcentaje muy alto del tiempo total de debate en el seno del Consejo de Seguridad y otros órganos en los que preponderaba el conflicto entre el bloque comunista y el capitalista. Además, el autor recuerda que, en este momento histórico, el ruso no sólo se hablaba en la Rusia actual, Ucrania y Bielorrusia, sino que era la lengua oficial de la mayoría de los países que constituían el bloque comunista.

No obstante, la caída del muro de Berlín y la desintegración de la URSS dieron lugar a la pérdida de importancia del ruso dentro de la organización. Además, durante la Guerra Fría, la URSS siempre se había ocupado de proteger su idioma frente a los extranjerismos, pero con el fin de dicha Guerra, el ruso se abrió a la influencia de otras lenguas, especialmente del inglés y en ámbitos como el económico o tecnológico. Actualmente, tan sólo la Federación Rusa y Bielorrusia intervienen en ruso; incluso los delegados ucranianos prefieren usar el inglés, a pesar de que su idioma principal es el ruso.

A diferencia del ruso, el peso del francés dentro de las Naciones Unidas prácticamente no ha variado. Los delegados franceses se esforzaron desde un principio en asegurarse de que su idioma continuara gozando de un papel destacado en la organización. Así, se ha convertido en costumbre que los representantes de Francia e incluso de algunos países francófonos de África presenten una queja simbólica cuando un documento no se traduce al francés y se ven forzados a trabajar con la versión en inglés del mismo. No obstante, es cierto que ha habido un descenso en el número de países que utilizan el francés como principal lengua de comunicación, debido, esencialmente, a una cuestión generacional en las antiguas colonias francesas; actualmente, Laos, Camboya y Vietnam intervienen en inglés con frecuencia, así como Libia y Líbano cuando no hablan en árabe. (Baigorri Jalón, 2004, págs. 139-143)

El español fue elegido por ser el idioma oficial en veinte países diferentes, aunque también por la alta participación de los Estados latinoamericanos en la Conferencia de San Francisco. (Legal Language Services, 2014) Su papel sigue siendo prácticamente el mismo en la organización; en términos absolutos, el número de países hispanohablantes es el mismo que en el momento de su creación, si bien es cierto que, en términos relativos, su importancia ha disminuido debido al incremento en el número total de Estados Miembros. En comparación con el francés, el español continúa siendo el idioma en el que intervienen un gran número de países. En base a la experiencia del autor ya mencionado, el único problema es que, a menudo, los delegados de los países hispanohablantes hablan un español repleto de anglicismos o claramente influenciado por el inglés. (Baigorri Jalón, 2004, págs. 143-145)

Baigorri (2004) también escribe sobre cómo esta evolución ha afectado el trabajo de los intérpretes. De este modo, debido al aumento en el número de Estados Miembros tras la Guerra Fría, los delegados que intervienen en sala hablan un idioma que, en muchas

ocasiones, no es su lengua materna. Esto dificulta la tarea del intérprete, puesto que se encuentra con discursos que en ocasiones no están bien estructurados desde el punto de vista sintáctico o en los que no existe una precisión léxica, a lo que debemos añadir el acento con el que el delegado pronuncie el mensaje.

Además, este incremento en el número de países que forman parte de la organización también provocó una reducción en el tiempo que se le concede a los delegados para pronunciar su discurso. Esto produjo un aumento en la velocidad a la que los oradores intervienen, puesto que tratan de decir lo mismo en un tiempo mucho menor. Por tanto, los intérpretes cada vez tienen más dificultades para seguir el ritmo del discurso original, lo que acaba perjudicando la calidad de la interpretación.

Finalmente, el autor señala que la Guerra Fría también trajo consigo un cambio sustancial en el contenido de los discursos. Antes, los temas de los delegados giraban en torno a la política, mientras que en la actualidad suelen tratar asuntos bastante técnicos. Por ello, el intérprete tiene que actualizar sus conocimientos tanto conceptuales como terminológicos para cada reunión. Esta tarea que no está exenta de cierto nivel de dificultad, puesto que si un equipo de intérpretes no trabaja siempre en la misma reunión, cuando llega a una nueva reunión desconoce los temas técnicos que se han tratado previamente, mientras que si dicho equipo interpreta durante un largo periodo de tiempo en una sola, se especializa en ese tema pero carece de los conocimientos que se tratan en otras reuniones, lo que le sitúa en una situación de desventaja respecto a otros compañeros. (Baigorri Jalón, 2004, págs. 147-155)

b. Interpretación de conferencias en la ONU en la actualidad

La organización cuenta con su propio departamento de interpretación, denominado Servicio de Interpretación de las Naciones Unidas, que a su vez forma parte del Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias. (ONU, s.f.) La modalidad más utilizada es, sin duda, la interpretación simultánea, tal y como reflejan las respuestas de la totalidad de los intérpretes encuestados.

Así, el intérprete 2 afirma que en la sede de Nairobi se recurre a la simultánea en un 100 % de las reuniones, pero añade que, en otras sedes, como en la de Ginebra, también se usa la consecutiva, aunque siempre de manera muy limitada. El intérprete 1 coincide con la afirmación anterior; añade que, a pesar de que no existen datos oficiales, calcula que tan sólo en entre un 5 % y un 10 % de las reuniones se recurre a la consecutiva; éstas

se realizan casi siempre fuera de la sede, en misiones para acompañar a una delegación o a un relator en cuestiones relacionadas con los derechos humanos, refugiados u operaciones de mantenimiento de paz. El intérprete 3 añade a este tipo de ocasiones la celebración de un banquete y el intérprete 5 las reuniones bilaterales. Los intérpretes 4 y 6 suprimen las situaciones excepcionales de consecutiva al responder que la simultánea se utiliza en el 100 % de las reuniones de la ONU.

Estas respuestas parecen concordar con la información publicada por la propia organización, que sostiene que la interpretación consecutiva se da en menor proporción, puesto que solo se recurre a ella en reuniones entre el Secretario General de la ONU y un jefe de Estado o de Gobierno, con el Presidente del Consejo de Seguridad o el Presidente del ECOSOC sobre asuntos políticos concretos, misiones oficiales e investigaciones especiales en el extranjero, ruedas de prensa y eventos ocasionales.

Por tanto, se trabaja con interpretación simultánea en las reuniones de la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y el Consejo Económico y Social (ECOSOC), así como en todos los organismos subsidiarios de los mismos y en conferencias de órganos intergubernamentales. (ONU, s.f.) Tanto la Asamblea General como el Consejo de Seguridad disponen de ocho cabinas: una para cada idioma oficial y dos para interpretaciones alternativas. Además, de acuerdo con las normas oficiales de la organización, no está permitida la asistencia de la prensa a las sesiones de interpretación. (Krastev, 2010)

En una reunión con servicios de interpretación en los seis idiomas oficiales se necesitarán catorce intérpretes: las cabinas rusa y china estarán compuestas por tres intérpretes debido a que trabajan hacia y desde esos idiomas, y en cada una de las cabinas restantes trabajarán dos intérpretes. El tiempo máximo de trabajo establecido por la propia organización es de veinte minutos seguidos, por lo que los intérpretes de la misma cabina se irán turnando entre sí; dichas cabinas permiten a los intérpretes tanto ver como escuchar a los participantes de las reuniones en las que trabajan. (ONU, s.f.)

Hay ocasiones, como en las reuniones del Consejo de Seguridad, en las que se suele proveer a los intérpretes con toda la información necesaria por adelantado, con el fin de que tengan tiempo de prepararse los asuntos que se van a tratar de la forma más completa y eficaz posible y así estén familiarizados con la terminología que se va a emplear. En cuanto al funcionamiento de los servicios de interpretación en la Asamblea

General, la agenda se establece con meses de antelación, por lo que las diferentes cabinas pueden prever cuántos intérpretes serán necesarios en cada reunión programada. (Krastev, 2010)

i. *Examen de acceso a la ONU para intérpretes*

Antes de explicar detalladamente el modo de acceso al Servicio de Interpretación de la ONU, así como las competencias necesarias para ello, es conveniente tener presente que la competencia para desarrollar dicha labor en cualquiera de las cuatro sedes de la organización es muy alta. Se estima que, en 2009, de los más de 1 800 intérpretes que aspiraban a trabajar en la cabina china, tan solo 10 superaron el examen de acceso. En el caso de la cabina árabe, solamente 2 de 400 lo consiguieron. (Krastev, 2010)

El último concurso para intérpretes de cabina española, correspondiente al año 2017, se convocó a finales de 2016; el plazo para presentar la candidatura era desde el 19 de noviembre hasta el 18 de diciembre, por lo que los intérpretes españoles dispusieron de aproximadamente un mes para inscribirse en el examen, realizado el 28 de febrero y 1 de marzo de este mismo año. En el anuncio de dicha convocatoria, todavía disponible en la página web de *United Nations Careers* (United Nations Careers, 2016), se especifica que dicho puesto equivale a un P-2/P-3¹ y que no corresponde a una sede específica, sino que, en caso de aprobar el examen, se asigna a los intérpretes en función de las vacantes disponibles.

También se clarifica que todas las solicitudes son revisadas por el Tribunal Examinador, pero debido al gran volumen de las mismas, dicho Tribunal se reserva el derecho a admitir para la realización del examen a aquellos candidatos que considere más cualificados para el puesto, informando siempre al candidato de su decisión, la cual se basará en una serie de parámetros que veremos a continuación.

En primer lugar, se valorará el nivel de educación alcanzado; se exige estar en posesión de un título universitario (grado o equivalente) expedido por una institución

¹¹ El personal laboral de la ONU se divide en cinco categorías diferentes, en función de su nivel de formación y el tipo de trabajo que desempeñan. La categoría P, que aparece siempre al mismo nivel que la D, se corresponde con los Profesionales y las Categorías Superiores y está dividida a su vez en seis subcategorías, desde P-2 hasta P-7/D-2. Para formar parte de este grupo laboral, se necesita estar en posesión de un título universitario superior, aunque también es admisible poseer un título universitario de primer nivel si se tiene experiencia laboral. Concretamente, para ocupar un puesto de nivel P-2 se necesitan al menos dos años de experiencia mientras que para el nivel P-3 son cinco años. (United Nations Careers, s.f.)

oficial en la que al menos un año de los estudios se dedique exclusivamente a la interpretación. Otra opción es poseer un título universitario expedido por una institución oficial en la que la lengua de enseñanza sea el español, y al menos 200 días de experiencia laboral en el área de la traducción o edición. El Tribunal admitirá excepcionalmente a aquellos candidatos cuya institución no haya impartido la titulación en español, siempre y cuando hayan obtenido el título de educación secundaria en una institución cuyo principal idioma es el español.

En segundo lugar, se tendrá en cuenta la experiencia laboral previa como intérprete de conferencias o en el área de la traducción o edición o cualquier otra área relacionada. En último lugar, se evaluará el manejo de diferentes lenguas, concretamente, el perfecto uso del español, que normalmente será la lengua hacia la que el candidato interpretará, y un excelente conocimiento del inglés y el francés.

También se considerará el manejo de otro de los idiomas oficiales de la organización, siempre que los candidatos lo prueben mediante una titulación oficial (United Nations Careers, 2016), pero esto último es un elemento adicional, no constituye un requisito para ser intérprete en la organización, un hecho que Javier del Pino (2014) considera como una de las causas de la ausencia de interpretación directa del árabe, chino y ruso al español en la mayoría de las reuniones de la ONU, tal y como analizaremos con mayor profundidad más adelante en este trabajo. (Del Pino, 2014, págs. 151-152)

En lo referente al examen que posibilita trabajar como intérprete de plantilla de Naciones Unidas consta de dos partes. En la primera, se realiza una interpretación simultánea al español desde el inglés y otra desde el francés a partir de tres discursos diferentes grabados previamente. Cada discurso tiene una duración aproximada de ocho a diez minutos. La segunda parte del examen solo la realizan aquellos candidatos que hayan superado la primera fase, y consiste en una entrevista personal con el Tribunal Examinador sobre las competencias del intérprete. Tras ambas pruebas, el Tribunal recomienda una serie de candidatos al Subsecretario General de Gestión de Recursos Humanos, quien elabora la lista final con los nombres de los aprobados. A pesar de que no se publica la puntuación obtenida por los candidatos en el examen, estos sí que son informados de la decisión tomada, que no es recurrible.

Los candidatos incluidos en la lista no se incorporan inmediatamente a su puesto, sino que lo hacen paulatinamente, según la disponibilidad de vacantes en las diferentes

sedes (Nueva York, Ginebra, Viena, Nairobi y Santiago) y las competencias específicas de cada uno de ellos, tanto en términos de experiencia como de combinación lingüística. La propia organización recomienda aceptar el primer puesto ofrecido, ya que rechazarlo podría perjudicarlo a la hora de ofrecerle otro diferente por segunda vez. Si el candidato lo rechaza hasta en dos ocasiones, es eliminado del listado.

Además, el intérprete debe tener en cuenta que, en caso de que acepte, se espera que desempeñe un puesto en el Servicio de Interpretación durante al menos cinco años. Una vez aceptada la oferta, el intérprete ostenta un cargo de nivel P-2 durante un período fijo de dos años, tras el cual, en caso de que su trabajo sea satisfactorio, es ascendido a un nivel P-3. En caso de que el intérprete cuente con una gran trayectoria reconocida a nivel internacional, se le ofrece un puesto de nivel P-3 desde un principio.

A través de la convocatoria para la realización del examen, la organización también delinea las obligaciones que el intérprete debe cumplir durante el desempeño de su trabajo. Así, al intérprete se le asignan hasta siete reuniones semanales (excepcionalmente ocho) de no más de tres horas de duración, en las que debe interpretar discursos del inglés o francés al español. En muchos de los casos, los asuntos tratados en dichas reuniones tienen un carácter confidencial que el intérprete debe respetar. Además de la labor de interpretación, en algunas ocasiones actúa como jefe del equipo del conjunto de los intérpretes asignados a esa reunión específica o debe realizar otras labores, según las necesidades. (United Nations Careers, 2016)

En cuanto a las competencias que un intérprete debe poseer para trabajar en Naciones Unidas, el organismo internacional destaca el profesionalismo, cualidad que incluye manifestar un alto nivel de concentración, trabajar bajo un continuo estrés, dominar la amplia variedad de temas que se tratan en el organismo, respetar las fechas límite y alcanzar los resultados deseados, ser eficiente a la hora de cumplir los compromisos asumidos y demostrar persistencia a la hora de enfrentarse ante dificultades y problemas, entre otros.

En Naciones Unidas también se valora la comunicación, entendida como la capacidad para hablar y escribir de manera clara y concisa, escuchar el mensaje del orador e interpretarlo y reproducirlo de manera adecuada, realizar las preguntas pertinentes para aclarar cualquier duda que pueda surgir, adaptar el lenguaje, entonación, estilo y formato al público y demostrar predisposición a compartir la información. (United Nations

Careers, 2016) Según Igor Shpiniov, intérprete ucraniano que coordina los programas de formación y divulgación del Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias, a la hora de evaluar el examen de un intérprete, uno de los elementos que más se tiene en cuenta es la capacidad de comprensión y añade que, en ocasiones, profesionales que trabajan del francés o el inglés hacia el ruso no hablan necesariamente de forma fluida el inglés o francés. (Krastev, 2010)

Las otras dos cualidades evaluables en el examen oficial del organismo son el trabajo en equipo y la planificación y organización. En el primero caso, resulta de vital importancia que el intérprete sea capaz de trabajar de manera colectiva con el resto de los compañeros de profesión para así lograr alcanzar los objetivos de la institución, lo que incluye tener en cuenta y valorar las ideas y el trabajo del resto del equipo del Servicio de Interpretación, estar dispuesto a aprender de terceros, anteponer los intereses conjuntos a los personales y actuar de acuerdo con la decisión adoptada por el grupo, incluso cuando no estén de acuerdo de manera personal con ellas. En el segundo caso, Naciones Unidas busca a intérpretes que sean capaces de delinear objetivos concisos y consistentes con las estrategias acordadas, identificar las tareas prioritarias, dedicar el tiempo y los recursos suficientes para desarrollar de manera adecuada su labor y hacer uso del tiempo de manera eficiente. (United Nations Careers, 2016)

ii. Idiomas oficiales en la ONU

Como ya se ha comentado en un principio, en la Organización de las Naciones Unidas existen seis idiomas oficiales de trabajo: el árabe, el chino, el español, el francés, el inglés y el ruso, aunque tan sólo el inglés y el francés son considerados como lenguas de trabajo. Esto quiere decir que, durante el desarrollo de una reunión, los delegados pueden hablar en cualquiera de estos idiomas y sus discursos se interpretarán al resto de los idiomas oficiales de la organización. En el caso puntual de que un delegado decida tomar el turno de palabra en un idioma no oficial, deberá proveer la traducción del discurso en forma escrita a uno de los idiomas oficiales y, posteriormente, dicho documento se traducirá al resto de los idiomas. (Naciones Unidas, s.f.)

1. Primacía del inglés

La ONU, en teoría, no establece una jerarquía en el uso de estos seis idiomas oficiales, puesto que el multilingüismo forma parte de los valores y principios que promueve el organismo internacional. De acuerdo con la Asamblea General, «al

promover la tolerancia, el multilingüismo garantiza una mayor participación de todos los Estados Miembros en el trabajo que desempeñan dentro de la Organización, así como una mayor eficacia, mejores resultados y una mayor participación.» (Naciones Unidas, s.f.)

Sin embargo, en la práctica, existe generalmente una preponderancia del francés y, sobre todo, del inglés en el seno de la organización, especialmente en el Consejo de Seguridad. Aquí, muchos de los documentos no se encuentran en el resto de las lenguas y parte de las reuniones no se interpretan hacia los otros cuatro idiomas oficiales. (Legal Language Services, 2014)

En opinión de Jesús Baigorri Jalón (2003b), resulta evidente que el inglés prima sobre el resto de las lenguas en este organismo, sobre todo en la sede de Nueva York. Así, argumenta que, tras el fin de la Guerra Fría y el colapso de la Unión Soviética en 1991, las intervenciones en ruso han disminuido notablemente debido precisamente al fin de tal enfrentamiento. Además, los países que se independizaron de la URSS no intervienen en ruso, sino en inglés, con el fin de desligarse de la Federación Rusa. Asimismo, este autor añade que *Multilingüismo*, una resolución que aprobó la Asamblea General a instancias de Francia en 1995, se aprueba una y otra vez cada cierto tiempo debido a su incumplimiento, por lo que el multilingüismo que mencionábamos antes no existe en la práctica.

Esta preponderancia del inglés tiene consecuencias directas para la interpretación en las reuniones. En primer lugar, la mayoría de los intérpretes trabajan desde el inglés en vez del resto de las lenguas oficiales. Además, en muchas ocasiones, los oradores que intervienen en inglés no tienen este idioma como lengua materna, lo que dificulta y perjudica la calidad de la interpretación. En segundo lugar, la pérdida significativa de la presencia del ruso en sala hace que poco a poco se empiece a considerar esta lengua como una lengua «exótica», en palabras del propio Baigorri, por lo que cada vez los intérpretes trabajan menos con ella y, por consiguiente, el interés de futuros intérpretes en aprender este idioma ha disminuido notablemente. (Baigorri Jalón, 2003b, pág. 240) Esta última reflexión resulta clave para las conclusiones de este trabajo, ya que podría ser una de las principales razones por las que existen tan sólo unos pocos intérpretes de ruso en la cabina española en la organización.

En las entrevistas realizadas, el 100 % de los intérpretes están completamente de acuerdo con esta primacía del inglés sobre los otros cinco idiomas oficiales. Incluso uno

de ellos, el intérprete 1, llega a asegurar que el inglés «es la herramienta por excelencia del neocolonialismo planetario». Esto se ve reflejado en las reuniones de las Naciones Unidas, en las que, a menudo, la cabina inglesa prácticamente no llega a encender el micrófono. Otro de los encuestados, intérprete en la sede de Nairobi y al que llamaremos intérprete 2, afirma que el inglés constituye de media el 75 % de los idiomas hablados en sala, mientras que el español estaría en segundo lugar y el francés en tercero. Pese a ello, hay muchas reuniones en las que el español no figura en el régimen lingüístico, aunque, en su opinión, esto se debe a que en África el español tiene poca presencia.

En relación con la preeminencia del inglés en la ONU, una de las preguntas que figuraban en la entrevista giraba en torno a la disminución del peso del ruso en la ONU desde el fin de la Guerra Fría y sus consecuencias para la interpretación. El intérprete 2 explica que el ruso se habla poco en sala, por lo que, a pesar de que habrá un *pivot*² del ruso y otro del español en cabina inglesa, el de ruso hace muy poco mientras que el de español tiene que trabajar continuamente, lo que produce un desequilibrio en la carga de trabajo.

Asimismo, el intérprete 2 coincide con el anterior en la pérdida de fuerza del ruso en sala por la misma razón que argumentaba Baigorri: desde el fin de la Guerra Fría, los países satélites quieren desmarcarse de la Federación Rusa e insisten en recurrir al inglés, a pesar de que el ruso es su lengua materna. Por ello, las intervenciones en este idioma se limitan a la delegación de la Federación de Rusia y, ocasionalmente, Bielorrusia, Kazajistán, Turkmenistán y Kirguistán.

Sin embargo, a diferencia de Baigorri (2003b), añade que, debido al resurgimiento de lo que él considera como la «Segunda Guerra Fría» entre Rusia y Occidente, particularmente a los sucesos de Crimea, Ucrania y Siria, el ruso está recuperando cierta relevancia en las reuniones, principalmente en el Consejo de Seguridad. El intérprete 3 parece estar de acuerdo con esta afirmación del intérprete 1, aunque añade que los diplomáticos jóvenes cada vez intervienen con más frecuencia en inglés.

² «Cuando sólo hay uno o dos intérpretes que poseen un idioma minoritario como lengua pasiva, se dice que estos intérpretes actúan como “pivot” para las demás cabinas, que escuchan su interpretación en relé. El término francés “pivot” se utiliza universalmente.» (Comisión Europea, s.f.)

2. Formación de intérpretes por parte de la ONU

En la entrevista realizada, las preguntas 6 y 7 están diseñadas para conocer el grado en el que la organización se ocupa de proporcionar formación lingüística a los intérpretes, bien para ampliar su combinación o bien para mejorar un idioma en concreto. Las respuestas de los entrevistados reflejan que la mayor parte de ellos no confían demasiado en la organización para ampliar su formación, principalmente debido a una falta de recursos del propio organismo. Así lo expresan el intérprete 3, quien añade que alguna vez China ofreció cursos de inmersión pero que la ONU no quiere invertir sus recursos en esta cuestión, y el 2, que opina que, si algún intérprete decide ampliar su combinación, debe hacerlo a nivel particular.

No obstante, el intérprete 4 explica que, en ocasiones, las Naciones Unidas ofrece a unos pocos intérpretes de plantilla un curso pagado de una duración aproximada de dos meses en un país de una de sus lenguas C con el fin de perfeccionar el dominio de aquella lengua. El intérprete 5 también menciona la existencia de esta oferta por parte de la organización, pero añade que tanto la financiación como el tiempo que se le dedica es muy limitado. El intérprete 1 matiza que estos cursos de inmersión deben ser solicitados por los Jefes de Servicio y se asignan según las necesidades y la disponibilidad de fondos, aunque suelen ser bastante efectivos.

Asimismo, los intérpretes 1, 2 y 5 comentan la posibilidad de inscribirse en cursos gratuitos en la ONU para ampliar los conocimientos o aprender idiomas nuevos dirigidos al personal de plantilla, en todas las lenguas oficiales. Sin embargo, el intérprete 7 matiza que estos cursos no están específicamente dirigidos a un intérprete que quiera añadir un idioma, sino al personal en general, y el intérprete 5 añade que, a pesar de ser muy útiles, en base a la experiencia de otros compañeros, requieren más estudio a nivel particular para poder llegar al nivel necesario para interpretar.

3. Uso de las nuevas tecnologías

Según la propia organización, los intérpretes deben tener a su disposición dentro de las cabinas toda la información y los documentos sobre la reunión en la que están trabajando. Es precisamente en este aspecto donde las nuevas tecnologías están teniendo un gran impacto en el método de trabajo de los intérpretes de la ONU. Antes era necesario disponer de los documentos y materiales de referencia impresos en la mesa del intérprete, mientras que ahora se puede acceder a toda esta información fácil, cómoda y rápidamente

desde un ordenador portátil o incluso una tableta electrónica, ya que los glosarios terminológicos están disponibles online en los seis idiomas oficiales y se van actualizando constantemente según avanza el lenguaje de la diplomacia. (ONU, s.f.)

En una entrevista realizada por Aída González, traductora e intérprete de conferencias, en su blog a María Baile, traductora e intérprete española en la sede de la ONU de Ginebra, la encuestada sostiene que, en las cabinas de Ginebra tan solo se pueden encontrar los dispositivos electrónicos mencionados anteriormente. Asimismo, en esta sede se ha extendido el uso del sistema *Infoport*³, aunque María Baile añade que estos aparatos no suelen ser tan sofisticados como el que utilizaría un intérprete en el mercado privado. (González, 2013)

Todo ello parece coincidir con la experiencia de los intérpretes encuestados en este trabajo. De esta manera, el intérprete 1 opina que «las nuevas tecnologías han abierto una amplia gama de herramientas muy útiles para la formación continua y el reforzamiento de capacidades de los intérpretes». Añade que, gracias a ellas, se puede realizar un seguimiento a distancia, en tiempo real o diferido, de cualquier debate y en cualquier idioma, además de posibilitar el acceso online a glosarios y bases de datos de Naciones Unidas y sus Agencias. Asimismo, el intérprete 2 afirma que existe una mayor cantidad de material escrito y hablado gracias a la tecnología, un hecho que confirma el intérprete 6, que matiza que incluso algunos diccionarios en red son mejores que los de papel y cita la prensa como una herramienta de gran utilidad para practicar un idioma, mientras que el intérprete 3 hace referencia a la televisión para familiarizarse e incluso formarse en idiomas antes exóticos, como el ruso.

Todo ello coincide con lo ya escrito por Baigorri (2003), que valora de una forma muy positiva el uso de las nuevas tecnologías, puesto que favorecen la formación continua de los idiomas de trabajo de los intérpretes, además de facilitarles la preparación de los temas que se tratarán en la reunión. No obstante, introduce un pequeño matiz no mencionado por los intérpretes encuestados: debido a la gran cantidad de información disponible en internet, el intérprete deberá elegir cuidadosamente los datos y recursos que

³ «Moderno sistema de interpretación simultánea portátil e inalámbrico, comúnmente conocido como “la maleta”. Dicho dispositivo incluye un sencillo transmisor con un pequeño micrófono para el orador y receptores para los oyentes.» (AICE, s.f.)

le pueden ser de utilidad para su trabajo, puesto que, de lo contrario, cabe la posibilidad de que emplee demasiado tiempo en su búsqueda.

Además, cuando el autor antes mencionado habla sobre las consecuencias que tienen las nuevas tecnologías en la interpretación en la ONU, también se refiere al uso de la teleinterpretación o interpretación remota. A pesar de que este nuevo tipo de interpretación a distancia basada en la conexión por satélite comenzó a ponerse en práctica en las Naciones Unidas hace algo más de treinta años, su uso todavía es muy escaso. Normalmente se recurre a esta modalidad cuando la interpretación se realiza en una sala en la que están presentes tanto los intérpretes como los asistentes a la reunión, por lo que comparten la misma imagen y sonido. En 1999, con el fin de ahorrar presupuesto en traslados y dietas, la organización introdujo este tipo de interpretación en la sala 10 del primer piso de la sede de Nueva York, que se corresponde con la de la Comisión Consultiva para Asuntos Administrativos y Presupuestarios⁴.

En ese mismo año, se realizó en la sede de la ONU en Viena una sesión de interpretación simultánea de una conferencia que se estaba desarrollando en Ginebra, a modo de ensayo experimental. Tras la prueba, se realizó una encuesta a los intérpretes sobre la experiencia; en sus comentarios recogieron el sobreesfuerzo físico y mental que requería la teleinterpretación, ya que vieron reducidos los niveles de motivación y concentración. Por ello, en su opinión, esta modalidad tenía un impacto negativo en la calidad de la interpretación en su conjunto, por lo que su uso no era aceptable en un entorno profesional. (Baigorri Jalón, 2003b, págs. 243-244)

Dos años después, la Secretaría General de la organización elaboró un informe valorando la efectividad del proyecto piloto; las conclusiones de dicho informe reflejaron lo ya expresado por los propios intérpretes: la teleinterpretación era factible desde un punto de vista técnico, pero conllevaba un aumento del estrés y el cansancio del intérprete. Añadía que la rentabilidad de su uso se debía determinar caso por caso y que todavía debían realizarse avances tecnológicos para lograr que el entorno físico de la

⁴ «Comité de expertos constituido por 16 miembros elegidos por la Asamblea General para un período de 3 años, sobre la base de una amplia representación geográfica. Los miembros ejercen sus funciones a título personal y no como representantes de los Estados Miembros. La Comisión celebra tres períodos de sesiones al año, que duran en total entre nueve y diez meses. El Presidente y el Vicepresidente de la Comisión son elegidos por los miembros de esta.» (Naciones Unidas, s.f.)

teleinterpretación fuera lo más similar posible a aquel de las interpretaciones habituales. (Asamblea General de la ONU, 2001)

En una entrevista con Javier del Pino, Sergio Viaggio, jefe del Servicio de Interpretación de la ONU en Viena desde 1991 hasta su jubilación, también menciona la pérdida de calidad de la interpretación de esta modalidad al ser preguntado por el experimento arriba mencionado. Desde su punto de vista, a la ausencia del intérprete en la sala hay que añadir su «ausencia de la reunión», es decir, el intérprete no interactúa de ningún modo con los delegados, ni antes ni durante ni después de la reunión, por lo que «no está conviviendo, compartiendo la situación con ellos», lo que para él resulta fundamental. A pesar de este gran inconveniente, Viaggio se pronuncia a favor de este tipo de interpretación en ciertas reuniones, aunque defiende la negociación de nuevas condiciones laborales para los intérpretes ante el incremento significativo del nivel de estrés, ya sea un aumento salarial o una reducción del tiempo de trabajo. (Viaggio, 2000)

c. Diferencia entre idioma A, B y C

Además de tener un conocimiento excelente de su lengua materna, los intérpretes de conferencias entienden sin ningún tipo de problema uno o varios idiomas, así como la cultura existente tras ellos, si bien es cierto que, en la mayoría de los casos, no poseen el mismo nivel para cada uno de estos otros idiomas, es decir, son capaces de expresarse de manera más fluida en ciertas lenguas. Por ello, se suele distinguir entre las lenguas activas y las lenguas pasivas. Las lenguas activas son aquellas que el intérprete habla fluidamente, mientras que las pasivas son las que el intérprete entiende sin ningún problema, pero no habla fluidamente. En una reunión, los idiomas en los que intervienen los participantes son las lenguas activas de la conferencia, mientras que aquellos que se escuchan a través de los intérpretes son las lenguas pasivas.

La AIIC, Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias, clasifica las lenguas de trabajo de los intérpretes en tres categorías diferentes: A, B y C. La lengua A es el idioma hacia el que interpreta, tanto en simultánea como en consecutiva, y se corresponde con la lengua materna del intérprete o su equivalente. No tiene ninguna dificultad en expresar ideas complejas en este idioma, por lo que hablamos de lengua activa. (AIIC, 2012) Esto quiere decir que el intérprete es capaz de entender una gran variedad de acentos y coloquialismos, así como juegos de palabras, bromas, refranes, citas famosas, términos arcaicos y neologismos. (Löber, 2013)

En segundo lugar, la lengua B es aquella hacia la que el intérprete trabaja desde su otra lengua de trabajo y en la que puede expresarse de manera totalmente fluida, pero no es su lengua materna (AIIC, 2012), por lo que se admite hablarla con un leve acento extranjero, siempre y cuando no impida la comprensión; de hecho, los resultados de varias encuestas realizadas a diferentes usuarios de los servicios de interpretación muestran que elementos como la consistencia, la precisión y la calidad de la voz son más importantes que la ausencia de acento extranjero. (Guichot de Fortis, 2011, pág. 2) Es importante puntualizar que el intérprete normalmente trabaja hacia la lengua B en una sola modalidad, ya sea en consecutiva o simultánea, aunque es más común en la primera, puesto que no requiere tanta rapidez. También se la considera como una lengua activa. Por último, la lengua C es una lengua que el intérprete entiende a la perfección, pero hacia la que no trabaja, por lo que constituye una lengua pasiva. (AIIC, 2012)

d. Retour

Roderick Jones define el *retour* como «aquella interpretación en la que el intérprete trabaja hacia un idioma activo diferente a su lengua materna». (Jones, 1998, pág. 146) Asimismo, expone que, en un *retour*, el intérprete de conferencias debe ser capaz de interpretar de forma clara, concisa y sin cometer fallos gramaticales. Desde su perspectiva, en una interpretación directa la mayor dificultad a la que el intérprete se tendrá que enfrentar será comprender las ideas expresadas en un idioma extranjero, y a la hora de reformular el mensaje, el intérprete cuenta con los recursos necesarios en su idioma materno para hacerlo correctamente.

Sin embargo, en una interpretación inversa, el principal obstáculo al que se enfrenta es la reformulación del discurso original, principalmente debido a que el intérprete comprende incluso los detalles más insignificantes del mensaje original, puesto que se formula en su lengua materna, y tiene la sensación de no hacerle justicia, lo que le generará un sentimiento de frustración. Por ello, Jones (1998) advierte de ciertos factores que el intérprete deberá tener en cuenta en una interpretación en *retour*.

En primer lugar, el intérprete en cuestión deberá aceptar que existen algunos matices estilísticos que carecen de significado de los que tendrá que prescindir porque no será capaz de expresarlos. La labor de un intérprete consiste en facilitar o hacer posible el acto comunicativo, por lo que deberá concentrarse en las ideas principales del orador y no tratar de alcanzar la perfección en su interpretación, puesto que ésta no existe. Además,

en un *retour* el intérprete deberá intentar adoptar cierta modestia en su estilo, es decir, no arriesgarse demasiado meramente por motivos estilísticos. Por consiguiente, deberá evitar el uso de recursos lingüísticos o refranes con los que no esté completamente familiarizado, así como oraciones complejas desde el punto de vista gramatical. Esto significa que deberá emplear frases cortas y sencillas para evitar olvidar cómo empezó la frase o tener problemas de expresión. (Jones, 1998, págs. 134-136)

No se debe olvidar que la direccionalidad⁵ es uno de los temas más polémicos en interpretación desde hace años. La mayoría de los expertos opinan, basándose en su propia experiencia, que la calidad de una interpretación hacia la lengua B es inferior a otra que se realice hacia la lengua A. No obstante, esta visión ya fue expuesta por la Escuela de París, particularmente por Seleskovitch, quien, de acuerdo con el libro *Routledge Encyclopedia of Interpreting Studies*, argumenta que el *retour* afecta negativamente a la calidad de la interpretación simultánea, por lo que no se debería realizar ni enseñar. La única excepción que apunta es aquellas interpretaciones técnicas cuyo vocabulario pueda ser traducido de manera literal.

En su opinión, la interpretación inversa se ve afectada por una interferencia lingüística⁶, incluso si el intérprete habla la lengua B de manera fluida, y cree que escuchar el discurso original en la lengua A no tiene por qué constituir una ventaja, puesto que, si el intérprete tiene un alto nivel en la lengua B, la comprensión del mensaje se produce de forma espontánea. Según este mismo libro, Seleskovitch expone que, en un *retour*, el intérprete sufre un sobreesfuerzo cognitivo y experimenta un estrés excesivo. (Bartlomieczyk, 2015, pág. 109) De hecho, la AIIC considera la interpretación directa como una garantía de calidad, ya que, en las situaciones de estrés propias de la interpretación, el intérprete puede recurrir a su intuición de forma más fiable que si interpretara hacia un idioma B. (AIIC, s.f.)

Sin embargo, el libro antes mencionado cita a otros académicos, como Denissenko, que defienden el uso del *retour* basándose en que la comprensión por parte del intérprete es significativamente mayor cuando el discurso se emite en su lengua

⁵ Se refiere a la posibilidad de que el intérprete trabaje hacia su lengua A o, por el contrario, desde su lengua A a la B. (Bartlomieczyk, 2015, pág. 108)

⁶ Entendemos por interferencia lingüística aquellos errores cometidos en la lengua meta debido a su contacto con la lengua origen. (Centro Virtual Cervantes, s.f.) Es decir, consiste en una alteración de las normas de la lengua meta en un sentido sintáctico, morfológico, léxico, estilístico, prosódico y fonológico. (Lauterbach & Pöchhacker, 2015, pág. 194)

materna, especialmente cuando las circunstancias que rodean al acto interpretativo son arduas, como un discurso pronunciado a una gran velocidad o con un acento muy pronunciado. Así, la obra explica que Denissenko concede una gran importancia a la fase de la escucha, ya que considera que una comprensión adecuada del discurso constituye un prerequisite para las otras fases de la interpretación.

No obstante, en la actualidad, la Escuela de París ostenta la posición dominante en lo referente a la direccionalidad, por lo que las interpretaciones se suelen realizar hacia la lengua A del intérprete. A pesar de que el *retour* es aceptado, se le considera un mal menor al que en ocasiones es necesario recurrir y que no se debe enseñar en una fase temprana del aprendizaje. (Bartłomiejczyk, 2015, págs. 108-109)

Un tercer grupo de intérpretes sugiere que se le concede una importancia excesiva al factor de la direccionalidad. De esta manera, en el libro mencionado figura la visión de Kalina, quien opina que la direccionalidad debe ser analizada conjuntamente con otros elementos, como pueden ser las lenguas de trabajo, el tipo de conferencia, la nacionalidad de los oradores y el público y el número de delegados que habla cada una de las lenguas. Una encuesta realizada por Donovan a los delegados de una conferencia muestra que la direccionalidad no desempeña un papel relevante, puesto que los delegados no percibieron diferencias cualitativas entre la interpretación directa e inversa e incluso, en algunos casos, no supieron identificar si el intérprete estaba interpretando hacia su lengua materna. (Bartłomiejczyk, 2015, pág. 110)

e. Relé

De acuerdo con la Comisión Europea, el relé «consiste en interpretar de un idioma a otro a través de un tercero», es decir, cuando en una conferencia un delegado pronuncia un discurso en una lengua que no está cubierta por una de las cabinas, dicha cabina se conecta a otra de las cabinas que sí cubre esa lengua, de modo que el intérprete trabaja a través de la interpretación del discurso original. (Comisión Europea, s.f.)

Esta modalidad ha estado presente a lo largo de la historia; se han hallado pruebas documentales de su existencia en la época azteca, cuando el intérprete hispanomaya Jerónimo de Aguilar facilitó la comunicación entre el español y el náhuatl en la conquista de Hernán Cortes del Imperio Azteca. En la actualidad, es bastante frecuente que se recurra al relé en conferencias y organizaciones internacionales, especialmente en las Naciones Unidas y la Unión Europea, aunque donde más se usaba era en la antigua

Unión Soviética y en los países del bloque comunista, donde se interpretaba desde y hacia el ruso. (Čeňková, 2015, pág. 340)

Al igual que sucede con el *retour*, son muchos los detractores del uso del relé. Si bien, en palabras de la propia Comisión Europea, no se produce una «pérdida perceptible de la calidad» (Comisión Europea, s.f.), la AIIC desaconseja este tipo de interpretación, puesto que sí considera que la calidad de la misma se ve afectada debido a que se pueden producir las siguientes situaciones.

En primer lugar, si la cabina que da el relé es bidireccional, debe activar de forma manual el canal de salida para que otras cabinas puedan realizar una interpretación a partir de su interpretación, por lo que, si cometen un error o se les olvida activar dicho canal de salida, el resto de intérpretes no lograrán conectarse a su cabina y la interpretación en relé no podrá realizarse hasta que el error se corrija. Otro problema que suele tener lugar en el relé es el error múltiple, que se produce cuando el intérprete de la cabina que interpreta el discurso original comete un fallo conceptual y, por lo tanto, el resto de las cabinas que se conecten a su relé reproducirán el error en los diferentes idiomas a los que interpreten.

A su vez, en caso de que el intérprete que da el relé sea incapaz de seguir el ritmo del discurso, el resto de intérpretes también tendrán que reducir el ritmo, lo que conlleva una pérdida de información significativa. Incluso aunque el intérprete que da el relé siga el ritmo, el tiempo que transcurre hasta que los delegados escuchan la interpretación del discurso en todos los idiomas es notablemente superior al que transcurriría en una interpretación sin relé. Esto puede resultar un tanto incómodo a los delegados, especialmente cuando se están proyectando una presentación y el intérprete está comentando la diapositiva anterior. (AIIC, s.f.)

Como resultado de todo lo expuesto anteriormente, la AIIC recomienda en sus normas profesionales tratar de evitar el uso del relé en la formación de equipos de intérpretes. (AIIC, s.f.) Aunque, paradójicamente, a pesar de constituir una práctica bastante extendida en los foros internacionales, apenas se han investigado sus efectos negativos. El estudio empírico más relevante que se ha realizado hasta la fecha en este ámbito figura en la tesis no publicada del máster de Jennifer Macintosh, quien quiso analizar la pérdida de parte del mensaje en relé en comparación con la interpretación simultánea directa. Para ello, escogió a un grupo de diez intérpretes profesionales con la combinación lingüística inglés/francés y a un jurado compuesto por tres miembros, que

evaluaron la interpretación. Los resultados mostraron que no existían diferencias cuantitativas entre ambas modalidades en la precisión de la interpretación, aunque sí que se observó un mayor número de omisiones y distorsiones numéricas en el relé. (Čeňková, 2015, pág. 340)

Jones (1998) reconoce que la interpretación en relé se lleva a cabo en unas circunstancias muy específicas y enumera una serie de elementos que se deberán tener presentes para evitar los problemas mencionados anteriormente y considerar que la interpretación ha sido un éxito. Si bien algunos intérpretes abogan por no adaptar su método de trabajo al relé, Jones opina que el *pivot* sí que deberá ser consciente de que su interpretación no sólo va dirigida al público, sino también a los intérpretes de las cabinas para las que esté dando el relé, por lo que su interpretación deberá ser lo suficientemente buena como para servir de discurso fuente.

Para lograr este fin, la claridad deberá ser la prioridad absoluta del intérprete que da el relé, por lo que el mensaje que se traslada será totalmente transparente tanto en forma como en contenido, estará exento de elementos implícitos y se pronunciará articulando cada palabra. Además, como ya hemos mencionado anteriormente, el *pivot* deberá seguir el ritmo del discurso de una forma más precisa, de forma que finalice prácticamente al mismo tiempo que el orador. Jones añade que resulta de vital importancia recordar que es posible que los compañeros intérpretes que se conectan a otra cabina no dominen del todo el idioma del relé, especialmente las referencias culturales; es por esto que el *pivot* deberá evitar una interpretación demasiado idiomática.

Finalmente, es conveniente que el *pivot* anuncie cuándo se produce un cambio de idioma en el discurso original, ya que este hecho puede no resultar obvio para el intérprete de la otra cabina. Un cambio en la lengua original no resulta necesariamente de un cambio de orador, especialmente en el contexto de una organización internacional, puesto que en muchas ocasiones los documentos que se manejan en la misma no se traducen a todos los idiomas hasta tener la versión final. En el caso de que dicho escrito sólo esté disponible en inglés y el orador intervenga en una lengua diferente, se producirá un cambio de lengua original; aquí es cuando el *pivot* debe advertir en su interpretación de esta transición, por si el resto de las cabinas desean interpretar directamente desde el inglés en vez de en relé, especialmente si disponen de una copia del escrito en las cabinas. (Jones, 1998, págs. 136-138)

3. ANÁLISIS: COBERTURA LINGÜÍSTICA DEL RUSO, ÁRABE Y CHINO EN CABINA ESPAÑOLA EN LA ONU

a. Evolución de los requisitos que exige la ONU a sus futuros intérpretes

Ante la pregunta de si creían que se había producido una evolución en los requisitos exigidos a los intérpretes para trabajar en la ONU, nos encontramos ante una variedad de respuestas muy diferentes entre sí. Por una parte, los intérpretes 2 y 4 responden de forma negativa, aunque es cierto que el primero admite no conocer el asunto en profundidad y el segundo añade la única excepción del examen oficial que todo nuevo intérprete tiene que superar, cuestión que ya se ha tratado en el marco teórico. Por otra parte, el intérprete 1 no duda al afirmar que han cambiado significativamente, puesto que, en el pasado, los intérpretes tenían que tener al menos dos idiomas en su combinación lingüística, mientras que hoy en día ha aumentado a tres, salvo en contadas ocasiones en las cabinas árabe, china y rusa. Añade que la prueba de acceso es más exigente y que también se les somete a «una autoevaluación periódica a lo largo de la carrera».

El intérprete 6 coincide con el 1 en que ya no es suficiente poseer dos lenguas, e incluso en la cabina inglesa se exige a los futuros trabajadores de plantilla que dominen el ruso. Añade que antes la organización contrataba a cualquier persona bilingüe, independientemente de su habilidad como intérprete, mientras que hoy en día el examen oficial es bastante exigente, y hay que demostrar la capacidad de trabajar en equipo. No obstante, el intérprete 3 discrepa del resto de sus compañeros al sostener que los requisitos sí que han variado, pero para peor, ya que la organización no le da importancia al ruso, el cual no ha contado en el examen de los últimos años. Por último, el intérprete 5 sostiene que lleva tan sólo ocho años en la profesión, por lo que no se siente lo suficientemente cualificado para contestar a la pregunta en cuestión.

b. Particularidades del ruso y árabe en la interpretación

Dado que en la actualidad no hay intérpretes de chino en la cabina española en ninguna de las sedes de Naciones Unidas, no se ha podido conseguir una entrevista con un profesional que disponga de dicha combinación lingüística, por lo que, a continuación, se analizarán únicamente las dificultades concretas que entraña la interpretación del ruso y el árabe.

En lo que respecta al ruso, el intérprete 3 apunta que, a diferencia de las lenguas romances, como el francés, a la hora de interpretar del ruso al español no se tiene como referencia ninguna otra lengua que pueda ofrecer una solución léxica; esto, por otra parte, evita el problema que ocasionan los falsos amigos. A lo anterior, el intérprete entrevistado añade un obstáculo más, y es que muy pocos intérpretes de ruso han experimentado una inmersión completa en un país del idioma en cuestión, por lo que desconocen ciertos aspectos de la cultura que sólo se comprenden una vez que se ha vivido en ella. Todo ello da lugar a una falta de comprensión automática, es decir, «tienen que detenerse a comprender la lengua para inferir el sentido en una segunda etapa».

A su vez, el intérprete 4 señala que el ruso es una lengua que se caracteriza por su libertad sintáctica, ya que una oración puede comenzar con una enumeración de adjetivos y acabar con el sujeto principal. Esta particularidad idiomática tiene un gran impacto en la interpretación simultánea, puesto que la estructura de la oración en español será muy diferente a la del ruso y se necesitará emplear una técnica muy distinta a si se interpretara desde otros idiomas cuya estructura es más parecida a la del español.

Para el intérprete 4 una posible solución a este problema es evitar la transliteración, lo que significa que el intérprete no debe decir lo que dice el orador sino lo que quiere decir; esta técnica implica ir más allá de la traducción palabra por palabra al español, donde no se reproducirían los matices y conceptos propios del ruso. Por ello, en palabras del propio intérprete, la técnica más adecuada consiste en «reescribir» el discurso original, algo que, en su opinión, resulta imprescindible para interpretar correctamente, sin importar los idiomas de trabajo del intérprete.

Finalmente, el intérprete 7, además de coincidir con el intérprete 3 en que el ruso es un idioma tan diferente que es casi imposible adivinar una palabra que no se conoce, añade dos particularidades no mencionadas por el resto de los intérpretes encuestados. La primera de ellas es una menor utilización del ruso en las reuniones de la organización en comparación con las otras lenguas oficiales, como el inglés o el francés, un fenómeno que ya se ha mencionado previamente en este trabajo. Por consiguiente, si bien el encuestado no lo explicita, se puede deducir que los intérpretes de ruso en cabina española tendrán menos práctica en la interpretación del ruso que de otros idiomas, en caso de que cuenten con más lenguas de trabajo en su combinación lingüística, o no trabajarán tanto como el resto de sus compañeros, lo cual supone una dificultad añadida.

En segundo lugar, apunta que un hecho bastante peculiar del ruso es que, cuando un delegado interviene en este idioma, suele hacerlo al mismo tiempo que escucha la interpretación en inglés con el fin de asegurarse de que sus palabras se interpretan adecuadamente; de esta manera, si no está de acuerdo con la interpretación inglesa o no ha escuchado las palabras exactas que deseaba en inglés, retrocede en su discurso para que se corrijan. Este tipo de situación se suele dar con bastante frecuencia, puesto que una de las técnicas del intérprete es simplificar el discurso original con el fin de seguir el ritmo del orador. Por tanto, Jones aconseja hacer un esfuerzo por respetar el estilo del delegado y procurar que en la interpretación no se pierda ningún matiz, es decir, el intérprete debe reproducir con la máxima fidelidad posible el discurso original. (Jones, 1998, págs. 107-108)

Por otra parte, el intérprete 1 se refiere tanto al ruso, chino y árabe cuando alude, como ya hemos comentado más arriba, a la procedencia etimológica de estas tres lenguas. Así, destaca que, para interpretar desde una de estas tres lenguas hacia el español, se necesita conocer a fondo la lengua origen, incluso a un mayor nivel que en el caso del francés o inglés, ya que, en el caso de estos dos últimos idiomas, el significado se puede deducir del contexto o la similitud con la lengua meta, situaciones que no se producen en el caso del árabe, chino o ruso. Por ello, califica la interpretación de estas últimas lenguas como un «trabajo "contra natura"».

Por último, el intérprete 2 es el único encuestado que se refiere exclusivamente a las particularidades del árabe. Hace referencia a la brecha cultural existente entre el árabe y español, razón por la cual ningún concepto se puede traducir automáticamente como en inglés, y en muchas ocasiones se tiene que parafrasear para explicar estas diferencias culturales.

c. Uso del *retour* y relé en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español

De acuerdo con Javier del Pino, «el árabe, el chino y el ruso son lenguas deficitarias en la cabina de interpretación simultánea española» (Del Pino, 2014, pág. 150). Por tanto, en la cabina española de todas las sedes de la ONU se recurre con bastante frecuencia al relé, definido anteriormente en el marco teórico, donde, además, se han expuesto los diferentes problemas que esta modalidad puede ocasionar. Eso significa que cuando un delegado interviene en una reunión de la organización en árabe, chino o ruso,

los intérpretes hispanohablantes no interpretan directamente dicho discurso, sino que se conectan a otra de las cabinas de los idiomas oficiales restantes, es decir, a la inglesa o francesa, y lo interpretan al español desde uno de estos dos idiomas. A lo anterior, del Pino añade que cuando el idioma que se habla en sala es el español, por lo general tampoco se interpreta directamente hacia los cinco idiomas restantes, sino que se utiliza el *retour* en los casos del árabe, chino y ruso. (Del Pino, 2014, pág. 150)

Así, la totalidad de los intérpretes encuestados están de acuerdo con del Pino en el uso del *retour* y relé en las reuniones de la organización internacional. El intérprete 1 alega que ambas modalidades son absolutamente necesarias en las cabinas árabe y china, puesto que están dos lenguas no son «integradas», es decir, los intérpretes del resto de las cabinas carecen de ellas en sus combinaciones lingüísticas. Por consiguiente, un intérprete cuya lengua A es el chino o el árabe también debe saber interpretar hacia otro idioma oficial aparte del suyo materno, es decir, hacia una lengua B, lo que se conoce como *retour*, que normalmente se realiza hacia el inglés o el francés.

En la entrevista, el intérprete relata su experiencia personal; comenzó haciendo *retour* del árabe hacia el francés, hasta que en 1996 logró persuadir al Servicio de Interpretación de las Naciones Unidas de realizarlo hacia el español. Según el intérprete, fue la primera vez en la historia de la organización en la que discursos e intervenciones en árabe tanto en el Consejo de Seguridad como en la Asamblea General se traducían al español directamente, sin pasar por un relé. En la actualidad, sigue siendo prácticamente el único intérprete que practica el *retour* desde el árabe en la cabina española, a excepción de otro compañero suyo parisino, de padre libanés y madre española, que trabaja también del árabe al español, pero no trabaja en la sede de Nueva York, donde tienen lugar las reuniones de mayor importancia por encontrarse aquí el Consejo de Seguridad y la Asamblea General. Cabe destacar que el intérprete 3 confirma estas dos excepciones al *retour* del árabe en cabina española.

En cuanto a la cabina rusa, el intérprete afirma que no hace *retour*. Esto se debe principalmente a que el ruso es un «idioma integrado», por lo que siempre tiene que haber como mínimo un rusófono en la cabina inglesa y francesa. Sin embargo, éste no es el caso de la cabina española; a pesar de que algún intérprete español cuenta con el ruso en su combinación, como es el caso de algunos de los intérpretes encuestados para este trabajo, no es un requisito, un dato que ya hemos podido observar en la convocatoria del examen para intérpretes para la cabina española, descrita previamente. En el caso de la cabina

china, apunta que recurre al *retour* con una menor frecuencia que la cabina árabe, ya que es una sola delegación la que habla chino en comparación con las veintidós que hablan árabe.

El intérprete 2, al igual que el 3, coincide con el intérprete 1 en que en chino y árabe se practica continuamente el *retour*, razón por la que hay tres intérpretes en cabina en vez de dos; el intérprete 3 matiza que el *retour* del chino es casi siempre al inglés mientras que del árabe es al francés. En ruso, sin embargo, no se recurre al *retour*, pero sí al relé, ya que hay intérpretes hispanos con ruso pasivo, aunque son muy escasos. En este último caso, tanto la cabina francesa como la inglesa ejercen como *pivots*.

Por su parte, el intérprete 4 añade que, en la cabina rusa, tan solo se trabaja en *retour* en algunas reuniones técnicas bilingües inglés-ruso de algunas organizaciones especializadas, bastante poco numerosas; según el intérprete 7, actualmente en la sede de Viena la mitad del equipo permanente tiene ruso, es decir, dos de cuatro. El intérprete 6 coincide con el 4 en que, aunque, teóricamente nunca se use el *retour* en la cabina rusa, él personalmente lo ha presenciado alguna vez. Explica que se debe a que, de acuerdo con las normas de la organización internacional, este idioma no es exótico, lo que significa que sí que hay intérpretes que lo aprenden, al contrario que el árabe y el chino.

d. ¿Existe un déficit de intérpretes de árabe, chino y ruso en la cabina española?

Como ya se ha mencionado anteriormente, del Pino considera que existe un déficit de intérpretes de árabe, chino y ruso en la cabina española de la ONU. Con el fin de apoyar esta afirmación, aporta datos numéricos que lo confirman: en la organización y sus agencias no hay ningún intérprete permanente del chino al español, solo hay una intérprete del árabe al español (en la sede de Nairobi), y solo dos del ruso al español (en la sede de Viena) (Del Pino, 2014, pág. 150).

A primera vista, estos números parecen coincidir con los resultados obtenidos a partir de la elaboración de este trabajo y sus entrevistas, puesto que muchos de los encuestados no trabajan de forma permanente para la organización, sino que son autónomos. Así, del Pino confirma que las Naciones Unidas y sus agencias, por lo general, contratan a intérpretes autónomos que sean miembros de la AIIC o de diferentes asociaciones nacionales de intérpretes, siempre y cuando cuenten con los mismos requisitos de admisión, condiciones de trabajo, normas y código deontológico que la AIIC. No obstante, añade que, en la actualidad, hay muy pocos intérpretes de la AIIC o

en la que en la Asociación Nacional de Intérpretes de Conferencia (la AICE) que tengan como lengua materna el español y que interpreten del árabe, chino o ruso.(Del Pino, 2014, pág. 150)

Cuando se preguntó a los intérpretes sobre esta cuestión, la respuesta generalizada fue que, efectivamente, hay muy pocos intérpretes en la cabina española con dicha combinación lingüística, pero esta realidad no supone un problema, ya que este es el sistema establecido por la organización y los resultados en las reuniones son satisfactorios. Así, el intérprete 7 considera que no existe un déficit como tal porque Naciones Unidas no busca intérpretes que tengan como lengua nativa el español y como pasivas el ruso, árabe o chino; el sistema está pensado de forma que el chino y el árabe se interpretan a partir del *retour* que proporcionan dichas cabinas, y el ruso se toma en relé de las cabinas inglesa o francesa. Este funcionamiento responde, esencialmente, a una cuestión económica.

Este mismo intérprete explica que el hecho de que el ruso salga directamente de la cabina española no significa que no se interprete también desde la cabina inglesa o francesa, ya que los intérpretes de cabinas árabe y china no tienen español y necesitan un relé desde el inglés o francés. Si todas las lenguas oficiales se interpretaran de todas las cabinas sin recurrir al relé, se necesitaría que al menos uno de los intérpretes de cada cabina tuviera dos lenguas exóticas en vez de una.

El intérprete entrevistado considera que no es probable que esta situación se vaya a producir en un futuro, ya que son lenguas de diferente procedencia; en la actualidad resulta complicado encontrar a intérpretes con ruso en la cabina española, por lo que con ruso y árabe o ruso y chino, además de inglés y francés, es prácticamente imposible. En comparación con la Unión Europea, donde se pueden estudiar lenguas de la misma procedencia y añadir a la combinación lingüística mediante un esfuerzo mucho menor, en la ONU lleva una gran cantidad de años alcanzar un nivel suficiente como para interpretar las lenguas exóticas, debido a que la procedencia de estos idiomas es muy diferente a la del español.

Por consiguiente, en caso de que se quisiera contratar a intérpretes en la cabina española para cubrir todas las combinaciones sin necesidad de recurrir al relé, la organización se enfrentaría a varios problemas, como la escasez o ausencia de intérpretes con chino o árabe en su combinación, y el elevado precio, ya que lo más probable es que

los Estados Miembros no estuvieran dispuestos a aumentar el presupuesto que destinan anualmente a la organización por una mejora en la calidad que, en opinión del intérprete, «es difícil de cuantificar».

Por otra parte, el intérprete 1 va más allá y considera que no existe un déficit, sino una falta casi total en cuanto a intérpretes de árabe y total en el caso de intérpretes de chino al español. Para él, el problema reside en que no hay incentivos para ello al no exigir que la cabina española tenga, al menos, un intérprete de ruso, como es el caso de las cabinas inglesa y francesa. El intérprete 2 opina lo mismo al afirmar que el sistema de *retour* para el árabe y el chino «frena la adquisición de esos idiomas en otras cabinas», y el relé del ruso se considera que se debe dar en cabina francesa y/o inglesa, por lo que no se alienta al aprendizaje del ruso en cabina española.

Sin embargo, el intérprete 5 cree que no existe un déficit de intérpretes de cabina española con ruso, esencialmente porque no se utiliza. Relata desde su experiencia personal como intérprete de ruso en cabina española que le costó entender el por qué el ruso no se utiliza más en cabina española; con los años ha comprendido que la razón detrás de este sistema es que las cabinas árabe y china no podrían utilizar la cabina española como *pivot*. Sin embargo, sí que defiende que tener ruso evita tener que recurrir al relé, lo cual considera que constituye un aspecto positivo para la calidad de la interpretación. Por último, añade que ni siquiera se plantea contratar a intérpretes en cabina española con árabe o chino, porque la política de la organización es que es competencia de la cabina árabe y china, razón por la cual en cabina árabe y china no trabajan dos intérpretes, sino tres.

Asimismo, el intérprete 3 piensa que no hay un déficit en cuanto al chino y al árabe, y tiene la sensación de que al ruso no se le otorga importancia. Finalmente, el intérprete 6 parece tener la misma opinión que el 3 en cuanto al ruso, puesto que explica que no existe tal déficit porque «el ruso en cabina española importa en muy pocos contextos. Un jefe de intérprete no va a llamar a un intérprete español de otra ciudad (con el coste de más que esto implica) sólo porque tenga ruso, en el 98 % de los casos.»

i. Causas

Del Pino (2014) enumera dos causas de este déficit de intérpretes de chino, ruso y árabe en la cabina española. La primera de ellas es la falta de interés por parte de los estudiantes de interpretación de estudiar lenguas exóticas. Esto se debe a que su nivel de

dificultad es mucho mayor y no ofrecen oportunidades de acceso al mercado laboral, ya que, como ya se ha comentado anteriormente, en su examen de acceso para trabajar como intérprete en la cabina española, la ONU no exige tener en la combinación lingüística el ruso, el árabe o el chino.

En segundo lugar, atribuye el déficit a la ausencia de grados o posgrados de interpretación que incluyan en su programa académico dichos idiomas. Para ello, del Pino recurre a las «Buenas prácticas para las escuelas de interpretación» de la AIIC, donde se establece que los docentes de grados o posgrados universitarios para intérpretes deben ser «intérpretes en activo acreditados en Organizaciones Internacionales, o miembros de la AIIC o de una Asociación nacional de intérpretes con los mismos criterios de calidad.» (Del Pino, 2014, pág. 152) El problema, dice, es que en Latinoamérica no hay universidades que ofrezcan grados o posgrados de interpretación que cumplan con los mencionados requisitos de la AIIC y cuenten en su programa de estudios con el ruso, chino o árabe.

Cuando en la entrevista realizada para este trabajo se preguntó a los intérpretes por la causa del déficit, dos de ellos mencionaron la primera de las razones de del Pino arriba expuestas, pero ninguno la segunda. De esta manera, el intérprete 2 achacó la falta de intérpretes tanto a la dificultad de los tres idiomas como a la «falta de aliento por parte de la organización para adquirir esos idiomas» y el intérprete 6, quien habló solo del ruso, también aludió a su dificultad y a una menor recompensa de lo que cabría esperar. Fue el único que, además, incluyó entre las causas del problema la desaparición de la URSS, puesto que este país otorgaba becas.

Asimismo, el intérprete 7 coincide con el 2 en una de las razones, y es que cree que el déficit se debe a la ausencia de una demanda real de intérpretes con esa combinación en la ONU, algo con lo que, a su vez, parece estar de acuerdo el intérprete 1 al argumentar que la causa principal se debe a una cuestión de oferta y demanda. Si bien es cierto que, a lo anterior, añade razones de tipo histórico, es decir, los estudiantes y, en general, la población de países en los que se habla ruso, chino o árabe como lengua principal no se han mezclado tanto como los de países de habla inglesa, francesa e hispana.

El intérprete 6, por su parte, explica detalladamente que el déficit de intérpretes del ruso al español responde a la política de la ONU de que el relé del ruso se toma de la

cabina inglesa y francesa y no hay necesidad de ruso en cabina española, a lo que el intérprete 3 añade que esto es lo que creen los jefes de intérpretes, quienes no tienen en cuenta que tener un intérprete ruso puede suponer un aumento de la calidad en la interpretación. El intérprete 6 se plantea el hipotético caso de que la cabina española pudiera utilizarse como *pivot*, pero el problema es que las cabinas china y árabe no hablan español, con lo que tendría que tomar un doble relé, lo que, según la encuestada, afectaría a la calidad de la interpretación. En el caso del árabe y el chino, afirma con vehemencia que la política de la organización es que las cabinas china y árabe hagan el *retour*, ya que no conoce ningún caso de intérpretes en cabina española interesados en trabajar directamente del chino o del árabe al español.

Por último, el intérprete 3 cree que las razones son de tipo económico. Asimismo, está de acuerdo con del Pino en que no hay estudiantes de interpretación con ruso, chino o árabe, aunque argumenta que esto se debe a que, hasta ahora, los servicios diplomáticos y las empresas privadas no habían requerido que ninguno de sus funcionarios o trabajadores supiese alguno de estos tres idiomas. Añade que, a pesar de que la situación actual en estos dos ámbitos laborales está cambiando, no está sucediendo lo mismo en la ONU, y se muestra muy escéptico al respecto. Finalmente, expresa asombro al confirmar la falta de intérpretes españoles con árabe, debido a que, a diferencia de Latinoamérica, la cultura española tiene raíces árabes debido a la ocupación árabe.

ii. Consecuencias

Como ya hemos comentado a lo largo del trabajo, la escasez o ausencia de intérpretes en la cabina española de ruso, árabe y chino conlleva tanto la práctica del *retour* como la del relé. Del Pino se muestra muy escéptico hacia el uso de ambas modalidades, puesto que, «deterioran la calidad de la interpretación» (Del Pino, 2014, pág. 151) y tienen efectos negativos para los propios delegados. Así, el autor argumenta que algunos de los representantes de los Estados Miembros son conscientes de la pérdida de calidad que implica el uso del *retour* y el relé, por lo que se conectan directamente a la cabina inglesa o francesa.

El problema es que, como no es su idioma materno, tendrán que enfrentarse a dificultades de traducción a la hora de escribir los informes para sus países y/o utilizar una gran cantidad de anglicismos innecesarios. Además, añade que cuando los delegados

hispanohablantes son conscientes de los errores que se producen en las dos modalidades anteriores, en muchas ocasiones optan por intervenir en inglés, lo cual perjudica al papel del español en la organización y al propio discurso del delegado, puesto que por muy bien que hable inglés, nunca se expresará como en su idioma materno. (Del Pino, 2014, pág. 153)

Del Pino recuerda la recomendación de la AIIC, ya mencionada en este trabajo, sobre limitar el uso del *retour* y recurrir a él en contadas excepciones, puesto que conlleva una pérdida de calidad al cometer más errores y omisiones que en una interpretación directa. En un *retour* el intérprete no escucha la prosodia del discurso original, como la entonación, la acentuación o el ritmo. Estos son elementos fundamentales a la hora de interpretar, especialmente cuando el discurso contiene nombres propios que el intérprete tendrá que escuchar con una pronunciación extranjera. El autor compara este tipo de interpretación con el juego para niños llamado «el teléfono roto» debido al gran número de errores y emisiones que se producen en él. (Del Pino, 2014, pág. 153)

En las entrevistas realizadas para este trabajo, tan solo uno de los intérpretes mencionó las consecuencias que tiene el déficit de intérpretes de ruso, chino y árabe en la cabina española para los delegados de los distintos países ante la ONU, y solo tres de siete estuvieron de acuerdo con del Pino en la pérdida de calidad que supone la práctica del *retour*. Así, el único intérprete entrevistado que mencionó a los delegados fue el 3, quien opina que los representantes hispanos prefieren la interpretación directa al inglés, sin relé, por lo que no se conectan a la cabina española. No obstante, este mismo profesional piensa que dicho déficit no afecta demasiado a la calidad; para él, el *retour* «no es un mal en sí», el problema reside en que con bastante frecuencia la lengua hacia la que se realiza no es una A, sino B, por lo que el intérprete en cuestión no habla dicho idioma con la fluidez requerida para considerarse una buena interpretación.

De la misma manera, los intérpretes 5, 6 y 7 no creen que el déficit afecte a la calidad de las interpretaciones. En experiencia del intérprete 5, los compañeros que trabajan en la organización son generalmente muy buenos profesionales, por lo que la práctica del *retour* y el relé no suele perjudicar a la calidad; cree que estas dos modalidades siempre se prestan a errores humanos en la misma proporción que una interpretación de cualquier tipo. Asimismo, el intérprete 6 considera que el déficit no tiene ninguna consecuencia; a modo de ejemplo, relata que un año coincidieron todos los intérpretes de cabina española con ruso en su combinación (exceptuando los que trabajan

en la sede de Nueva York) en la conferencia general de la FAO. «Si ninguno de nosotros hubiera estudiado el ruso la conferencia se hubiera desarrollado exactamente igual.», aseguró.

En opinión del intérprete 7, la falta de intérpretes en cabina española no tiene ninguna consecuencia, más allá de que se trabaja en relé; aunque en ocasiones puede producir cierto retraso en la interpretación, no suele afectar a la calidad. Para el profesional entrevistado, la puesta en práctica de dicha modalidad resulta inevitable dada la combinación de lenguas en cuestión y el presupuesto que dedica la organización a los servicios de interpretación. Desde su punto de vista, la ONU no tiene ninguna intención de invertir más recursos en este aspecto, y deduce que se debe a que la calidad ya es bastante buena. Además, este es el sistema que se ha utilizado desde la creación de la organización, por lo que tampoco podemos decir que se ha producido un deterioro en la calidad ni en las condiciones de trabajo de los intérpretes. Por todo ello, opina que no existe la percepción de que haya un déficit.

Sin embargo, el intérprete 2 sí que cree que la calidad se ve afectada por el déficit porque se produce una pérdida de elegancia y precisión en las interpretaciones indirectas y una mayor cantidad de omisiones en el caso del relé, mientras que el intérprete 1 admite que un *retour* perjudica la calidad de la interpretación, y a la pérdida de elegancia y precisión añade la ausencia de ritmo. Al intérprete 4 solo le preocupan las consecuencias que esto tiene en el ruso, puesto que afirma que, para el chino y el árabe, no tiene ninguna, pero para el ruso supone una leve pérdida de fidelidad o matices, que, según él, «parece no importarle a nadie».

1. *La evaluación de la calidad*

Si bien la calidad constituye un elemento crucial para los profesionales de la interpretación simultánea, los académicos todavía no han conseguido establecer una única definición que pueda aplicarse de forma universal a todas las interpretaciones, independientemente de su contexto histórico, cultural o social. A pesar de que se puede concebir la calidad como una excepción o perfección a la que se debería aspirar, en los últimos años la opinión general parece estar de acuerdo en que es un factor que se puede y debe medir. (Grbic, 2015, págs. 333-335)

Uno de los primeros estudios empíricos llevados a cabo con este objetivo fue el realizado en 1986 por Hildegund Bühler, quien realizó una encuesta sobre la calidad de

la interpretación entre cuarenta y siete miembros de la AIIC con dieciséis criterios evaluables de uno a cuatro puntos, siendo el uno «irrelevante» y el cuatro «muy importante». Algunos de los criterios estudiados fueron el uso correcto de la gramática, el estilo adecuado, la fluidez o la cohesión lógica. Los resultados evidenciaron que la mayoría de los parámetros habían obtenido una puntuación de un tres, es decir, eran considerados «importantes», por lo que algunos de ellos sirvieron de base para futuros estudios.

Así, en 1989, Kurz repartió un cuestionario bilingüe con la combinación inglés-alemán haciendo uso de los ocho primeros criterios de Bühler, pero esta vez los encuestados no eran profesionales, sino asistentes de una conferencia médica. Los resultados de ambos estudios tan sólo coincidieron en los parámetros de cohesión lógica, corrección del uso terminológico y correspondencia con el sentido del mensaje original, siendo este último el más valorado. Las conclusiones de la comparación de ambas encuestas demostraron que los propios intérpretes tienen las expectativas significativamente más altas que los propios clientes. De esta manera, el problema existente reside en cómo medir la calidad de manera objetiva, y no en base a la percepción de los diferentes colectivos. (Pöchhacker, 2004, págs. 153-154)

Por consiguiente, ¿quién juzga la calidad de las interpretaciones? En lo referente al caso que nos ocupa, es decir, la interpretación simultánea en las Naciones Unidas, Baigorri (2003b) explica que, aunque al final de cada reunión los diplomáticos suelen dar las gracias a los intérpretes por su magnífico trabajo, la mayoría de ellos no hacen uso de la interpretación, esencialmente porque no la necesitan. Esto se debe a que, por lo general, los Estados Miembros envían a representantes que entienden y hablan fluidamente el inglés porque las decisiones importantes se toman en reuniones que carecen de servicios de interpretación. Por tanto, los delegados no podrían actuar como jueces.

Los asistentes que más utilizan dichos servicios son los expertos que trabajan en grupos especializados, pero, en opinión del autor, «no están capacitados lingüísticamente para juzgar la calidad, aunque sí su grado de satisfacción con el intérprete» (Baigorri Jalón, 2003b, pág. 245), precisamente porque desconocen la lengua del discurso original. Otra posibilidad que valora es que sean los propios compañeros de cabina quienes juzguen la calidad del trabajo realizado. Sin embargo, esto no suele suceder, incluso aunque el intérprete lo solicite, dado que no suele gustar que el trabajo de uno mismo sea puesto en duda, por lo que también rechaza esta opción.

El arriba mencionado considera que, quizás, la propia organización puede juzgar la calidad de las interpretaciones de una manera más adecuada, puesto que cuenta con ciertos mecanismos formales cuyo objetivo es calificar el trabajo del intérprete de plantilla. Así, el jefe de cada cabina idiomática somete con cierta frecuencia a los intérpretes a una evaluación. No obstante, el autor detecta ciertas deficiencias en dicho sistema.

En primer lugar, el jefe de cabina suele ser elegido en función de los años que lleve trabajando como intérprete en vez de por su capacidad y/o preparación para juzgar la calidad del trabajo. (Baigorri Jalón, 2003b, págs. 244-245) De hecho, en la entrevista realizada por del Pino, Viaggio, como jefe de cabina que fue durante parte de su carrera profesional, opina que para desempeñar dicha función es necesario ser un intérprete excelente y tener habilidades sociales, puesto que si no será imposible juzgar adecuadamente el trabajo de otros intérpretes. Incluso cree que el jefe de cabina debe saber interpretar mejor que el resto del equipo, puesto que si no carecerá de autoridad. (Viaggio, 2000)

En segundo lugar, Baigorri añade que, aunque al final se otorgue una nota numérica, esta evaluación no se realiza objetivamente, sino que se basa en otros factores, como la veteranía del intérprete. Esto se debe a que una evaluación objetiva requeriría un control muy minucioso del trabajo de cada intérprete, como grabaciones sistemáticas de su trabajo, por lo que no es factible. Por todo ello, el autor llega a la conclusión de que el mejor juez de la calidad del producto final es el propio intérprete, ya que es quien debería escucharse a sí mismo para ser consciente de sus virtudes y defectos a la hora de interpretar y así tratar de superarse como profesional. (Baigorri Jalón, 2003b, pág. 246)

Con el fin de conocer la situación real de quién juzga el trabajo de los intérpretes en la organización, en la entrevista para este trabajo se incluyó una pregunta específica sobre la cuestión. En sus respuestas, los intérpretes nombraron todos los elementos propuestos por Baigorri y que se han mencionado más arriba, especialmente el jefe de cabina. De esta manera, los intérpretes 1 y 4 determinan que son los propios delegados los garantes principales, ya que, aunque oficialmente no es su función, una queja por parte de alguno de ellos al Servicio de Interpretación puede tener graves consecuencias.

Además, en base a su experiencia, el intérprete 1 afirma que quien suele tomar las decisiones es el jefe de intérpretes, pero quien garantiza la calidad y realiza el proceso

de evaluación anual es el jefe de cabina, quien, como ya apuntaba Baigorri, es elegido en función de la veteranía en la organización. El intérprete 3 confirma que, oficialmente, es el jefe de cabina quien juzga la calidad, y añade que los delegados franceses son los más exigentes en cuanto a la corrección del idioma; de hecho, asegura que normalmente hay un solo delegado francés que escucha la cabina francesa para velar por el correcto uso de los subjuntivos, no la fidelidad de la interpretación. Esto, en cierto modo, puede estar relacionado con el empeño de los representantes franceses en asegurarse de que su idioma continúa gozando de un papel destacado en la organización, tal y como ya hemos afirmado en el comienzo del marco teórico.

Por otra parte, el intérprete 5 asegura que todas las interpretaciones se graban, además de realizarse evaluaciones en el departamento a nivel interno precisamente para garantizar la calidad de la interpretación. Además, piensa que los propios compañeros también sirven para evaluar el trabajo, ya que hablan frecuentemente sobre cómo poder cómo ser mejores profesionales día tras día. Asimismo, los intérpretes 2 y 7 confirman que existen *test* de evaluación para los intérpretes autónomos que trabajan para la ONU.

iii. Soluciones

Puesto que del Pino (2014) sí que considera que el déficit de intérpretes de chino, ruso y árabe en la cabina española supone un grave problema, propone varias recomendaciones para poner fin a esta situación. Una de ellas es que los Ministerios de Asuntos Exteriores de los países hispanohablantes presionen a través de sus funcionarios a los organismos internacionales para que en los exámenes de acceso a intérprete en cabina española exijan el dominio del árabe, chino y ruso en vez de solamente del inglés y el francés, como ya hemos visto anteriormente en este trabajo que sucede. Asimismo, sugiere que, a la hora de contratar intérpretes autónomos, los Servicios de Interpretación de la ONU opten o den preferencia a aquellos que cuenten con dichas lenguas en su combinación lingüística.

En la entrevista, al preguntar a los intérpretes por qué soluciones piensan ellos que serían las más adecuadas a dicho déficit, el intérprete 6 dio exactamente la misma respuesta que el autor mencionado más arriba. Sin embargo, objetó que esto ya se ha conseguido en la Unión Europea y los resultados no son satisfactorios, puesto que se está contratando a profesionales que afirman dominar una gran cantidad de idiomas, pero a la hora de la verdad no son capaces de entender y/o hablar dichas lenguas fuera del

organismo en cuestión. Además, afirma que, en el ámbito de las organizaciones internacionales, no hay ningún problema que resolver.

El intérprete 5 comparte la afirmación anterior al asegurar que no existe necesidad alguna de contratar a profesionales con la combinación lingüística antes mencionada en la cabina española; opina que esto es especialmente verdad en el caso del ruso, ya que el español no puede utilizarse de *pivot* y, por lo tanto, no resulta práctico para la organización. Asimismo, el intérprete 2 piensa que el único remedio sería replantearse totalmente el sistema de interpretación de la ONU. Sin embargo, debido a la gran cantidad de intereses de por medio, la rigidez que caracteriza a la organización, y, especialmente, la falta de una necesidad real, no cree que esto vaya a suceder a corto o medio plazo.

A su vez, el intérprete 7 manifiesta que tampoco cree que haya ningún problema, puesto que no existe tal necesidad. No obstante, admite que «sería muy positivo aumentar la ratio de lenguas que se hacen en directo» y dar prioridad a la contratación de aquellos intérpretes en cabina española con una tercera lengua pasiva, tal y como ya sugirieron del Pino y el intérprete 6. Añade, sin embargo, que los intérpretes con dicha combinación son muy escasos y Naciones Unidas se suele mostrar reticente a la hora de contratar a intérpretes autónomos que no sean locales por motivos económicos.

Además, cuenta como han ido surgiendo algunas iniciativas para ayudar a aquellos intérpretes que estén intentando añadir una tercera lengua a su combinación lingüística. De este modo, en la sede de Viena han organizado una actividad de formación de una semana para dar un impulso a aquellos intérpretes autónomos y funcionarios que están tratando de añadir el ruso; afirma que la ONU apoya este tipo de eventos siempre y cuando no conlleve un gasto económico. Por último, el intérprete 1 sostiene que la única solución sería un perfecto bilingüismo, pero piensa que, en el caso de que verdaderamente exista, no es un fenómeno muy común. Además, tampoco cree que exista tal necesidad porque si el intérprete realmente tiene un nivel muy alto del idioma del *retour*, del idioma original y de la técnica, la calidad del *retour* puede ser excelente.

4. CONCLUSIONES

Después de analizar la situación actual de la interpretación del chino, ruso y árabe en la cabina española de la ONU, podemos afirmar que la literatura escrita al respecto no coincide del todo con lo expuesto por los diferentes intérpretes encuestados. Así, esperábamos que las entrevistas nos confirmaran que, efectivamente, existe un déficit de intérpretes con esta combinación lingüística en cabina española y que esto afecta a la calidad de las interpretaciones, lo que constituye un grave problema tanto para los delegados de las reuniones como para los intérpretes que trabajan para la organización.

Si bien es cierto que las respuestas de las entrevistas confirman que, efectivamente, existe un déficit bastante evidente de intérpretes con esta combinación (especialmente en chino, donde no hay ninguno, y en árabe), los intérpretes consideran que esto no supone ningún problema, ya que no hay necesidad de contratar a más profesionales. Aunque en ocasiones el uso del *retour* y el relé pueda ocasionar algún error, omisión o cierta pérdida de elegancia, el sistema de la organización, que está dispuesto de esta manera desde su creación, da buenos resultados, ya que la calidad de las interpretaciones prácticamente no se ve afectada, especialmente si el *pivot* da un buen relé.

Por tanto, podemos concluir que el déficit de intérpretes con la mencionada combinación no implica la existencia de una necesidad en la organización. Esto muestra que, aunque desde el punto de vista teórico no se recomiende el uso del *retour* y el relé por sus consecuencias en la calidad de la interpretación, desde el punto de vista práctico la situación es muy distinta, ya que se tendrá que valorar si realmente resulta factible y necesaria la contratación de más profesionales con el fin de evitar recurrir a las modalidades mencionadas.

5. REFERENCIAS

- AICE. (s.f.). *Interpretación simultánea con Infoport*. Obtenido de AICE:
http://www.aice-interpretres.com/interpretres_de_conferencia/interpretacion-simultanea.php
- AIIC. (Abril de 29 de 2012). *Working languages*. Obtenido de aiic.net:
<https://aiic.net/page/4004/working-languages>
- AIIC. (s.f.). *Las normas profesionales de AIIC*. Obtenido de AIIC:
http://espaiic.es/textos/8b_normas_prof_tb.html
- AIIC. (s.f.). *Sistema de cabinas bidireccionales AIIC*. Obtenido de La organización del equipo de intérpretes: http://espaiic.es/consejos/7d_cabinas.html
- Asamblea General de la ONU. (2001). *Report of the Committee on Conferences for 2001*. Obtenido de
http://coc.dgacm.org/Previous_Sessions/documents/A5632/A5632E.pdf
- Baigorri Jalón, J. (2003a). Guerras, extremos, intérpretes. *AIETI. Actas del Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación.*, 159-176. Obtenido de
<http://campus.usal.es/~alfaqeque/publicaciones/baigorri/BaigorriGuerras.pdf>
- Baigorri Jalón, J. (2003b). *La calidad de la interpretación simultánea en las Naciones Unidas en el cambio de milenio: reflexiones desde la cabina*. Universidad de Salamanca. Obtenido de
<http://campus.usal.es/~alfaqeque/publicaciones/baigorri/BaigorriCalidad.pdf>
- Baigorri Jalón, J. (2004). *Interpreters at the United Nations: A History*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca.
- Bartłomiejczyk, M. (2015). Directionality. En F. Pöchhacker, *Routledge encyclopedia of interpreting studies* (pág. 552). Londres: Routledge.
- Čeňková, I. (2015). Relay Interpreting. En F. Pöchhacker, *Routledge Encyclopedia of Interpreting Studies* (pág. 552). Londres: Routledge.
- Centro Virtual Cervantes. (s.f.). *Interferencia*. Obtenido de Diccionario de términos clave de ELE:

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interferencia.htm

Comisión Europea. (s.f.). *Pivot*. Obtenido de SCIC - Interpretación:

http://ec.europa.eu/dgs/scic/what-is-conference-interpreting/pivot/index_es.htm

Comisión Europea. (s.f.). *Relé*. Obtenido de SCIC - Interpretación:

http://ec.europa.eu/dgs/scic/what-is-conference-interpreting/relay/index_es.htm

Del Pino, J. (28 de Noviembre de 2014). *La interpretación al español en las*

Organizaciones Internacionales y la formación de intérpretes de conferencias de lengua española. Obtenido de CIEFE:

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/ciefe/pdf/05/cvc_ciefe_05_0016.pdf

González, A. (23 de Septiembre de 2013). *Intérpretes por el mundo: Ginebra* .

Obtenido de Aventuras de una traductora-intérprete en Madrid:

<https://aidagda.com/2013/09/23/interpretes-por-el-mundo-ginebra/>

Grbic, N. (2015). Quality. En F. Pöchhacker, *Routledge Encyclopedia of Interpreting Studies*. Routledge .

Guichot de Fortis, C. (2011). *A few thoughts on B languages*. Obtenido de

<http://interpreters.free.fr/language/BlanguageDEFORTIS.pdf>

Jones, R. (1998). *Conference Interpreting Explained*. Manchester: St Jerome Publishing.

Krastev, N. (30 de Mayo de 2010). UN Interpreters Make Sure Nothing Is Lost In

Translation. *Radio Free Europe Radio Liberty*. Obtenido de

https://www.rferl.org/a/UN_Interpreters_Make_Sure_Nothing_Is_Lost_In_Translation/1995801.html?utm_content=buffer02f85&utm_medium=social&utm_source=twitter.com&utm_campaign=buffer

Lauterbach, E., & Pöchhacker, F. (2015). Interference. En F. Pöchhacker, *Routledge Encyclopedia of Interpreting Studies* (pág. 552). Londres: Routledge.

Legal Language Services. (6 de Junio de 2014). *Languages of the UN: A History*.

Obtenido de What Are the Official Languages of the UN?:

<https://www.legallanguage.com/legal-articles/languages-of-the-un/>

- Löber, A. (6 de Octubre de 2013). *How do you distinguish an A language from a B language?* Obtenido de interpreting.info:
<http://interpreting.info/questions/3026/how-do-you-distinguish-an-a-language-from-a-b-language>
- Naciones Unidas. (s.f.). *Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (CCAAP)*. Obtenido de Naciones Unidas:
<http://www.un.org/ga/acabq/node/114?language=es>
- Naciones Unidas. (s.f.). *Idiomas oficiales*. Obtenido de Naciones Unidas:
<http://www.un.org/es/sections/about-un/official-languages/>
- Naciones Unidas. (s.f.). *Preguntas frecuentes*. Obtenido de Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias :
<http://www.un.org/es/hq/dgacm/faqs.shtml>
- ONU. (s.f.). *Servicio de Interpretación*. Obtenido de Departamento de la Asamblea General y de Gestión de Conferencias:
<http://www.un.org/depts/DGACM/interpretation.shtml>
- Pöchhacker, F. (2004). *Introducing Interpreting Studies*. Routledge.
- UNESCO. (s.f.). *History of the Arabic language at UNESCO*. Obtenido de UNESCO:
<http://www.unesco.org/new/en/unesco/resources/history-of-the-arabic-language-at-unesco/>
- United Nations Careers. (2016). *Job Opening - 16-Language-DGACM-70141-L- (L)*.
doi:<https://careers.un.org/lbw/jobdetail.aspx?id=70141>
- United Nations Careers. (s.f.). *Staff categories*. Obtenido de United Nations :
<https://careers.un.org/lbw/home.aspx?viewtype=SC>
- United Nations Office at Geneva. (s.f.). *General Questions*. Obtenido de United Nations Office at Geneva:
[http://www.unog.ch/80256EE60057CB67/\(httpPages\)/0CB2852A9D3C6635C1257EF80074780A?OpenDocument](http://www.unog.ch/80256EE60057CB67/(httpPages)/0CB2852A9D3C6635C1257EF80074780A?OpenDocument)
- Viaggio, S. (2000). Una cita a ciegas. (J. Del Pino, Entrevistador) Obtenido de
<http://www.javierdelpino.at/archivo-de-articulos/entrevista-a-sergio-viaggio-jefe-del-servicio-de-interpretacion-de-la-onu-en-viena/>

6. ANEXOS

a. Entrevista Intérprete 1

1. En base a su experiencia, ¿cuál cree que es la proporción de la interpretación simultánea en comparación con la interpretación consecutiva para un intérprete en la ONU?

Un interprete en la ONU , bien sea "staff" (permanente , de plantilla) o free lance , tiene pocas ocasiones de trabajar en consecutiva . No existen estadísticas al respecto , pero digamos que entre un 5 y un 10% como máximo . Estas ocasiones suelen ser casi siempre fuera de la sede , en misiones para acompañar a una delegación o un relator para temas de derechos humanos o refugiados o operaciones de mantenimiento de paz .

2. ¿Cree que los requisitos que exige la ONU a sus futuros intérpretes han evolucionado a lo largo de los años o, por el contrario, no han variado?

Indudablemente han evolucionado. Se les requiere una combinación lingüística más amplia (al inicio muchos intérpretes solo dominaban 2 idiomas oficiales, hoy prácticamente todos tienen que dominar 3 idiomas por lo menos salvo algunas excepciones en las cabinas Árabe y China , y alguna en la Rusa) . Se les somete a pruebas de habilitación más exigentes y se les requiere una autoevaluación periódica a lo largo de la carrera.

3. ¿Cuáles cree que son las particularidades que hay que tener en cuenta a la hora de interpretar del ruso, árabe y chino al español?

Interpretar del Árabe , del Chino o del Ruso al español requiere sobre todo un conocimiento a fondo de cualquiera de estos idiomas . Interpretar del Francés o del Inglés al español deja un margen , a veces amplio , para deducir el significado de un término que desconocemos por el contexto o por similitud etimológica . En cambio , interpretar de cualquiera de estos tres idiomas es casi un trabajo "contra natura" como si quisiéramos compatibilizar entre dos softwares completamente distintos .

4. ¿Cree que existe una primacía del inglés sobre el resto de las lenguas en la ONU? ¿Qué consecuencias tiene, a su juicio? ¿Cree que el español se habla/interpreta/traduce menos en comparación con el inglés y el francés dentro de la organización?

La supremacía del Inglés , en la ONU como en cualquier ámbito profesional , es aplastante . Es la herramienta por excelencia del "neocolonialismo" planetario . A menudo trabajo en reuniones en las que la cabina inglesa prácticamente no llega a encender el micrófono .

5. ¿Cree que ha habido una disminución del peso del ruso en la ONU desde el fin de la Guerra Fría? ¿Qué consecuencias tiene esto para la interpretación?

Desde el final de la Guerra Fría el Ruso ha ido perdiendo fuerza en las reuniones de la ONU . Este fenómeno se fue arraigando cada vez más con el desmembramiento de la URSS y la independencia de sus países satélites que , para desmarcarse , insistían en recurrir al inglés a

pesar de ser el ruso su lengua materna o de base . Pero con el resurgimiento de lo que se puede llamar la " Segunda Guerra Fria " entre Rusia y Occidente , sobre todo a raíz de los sucesos de Crimea , Ucrania y Siria , el Ruso vuelve a recuperar cierta relevancia , principalmente en el Consejo de Seguridad , el Organo politico y fundamental de las Naciones Unidas.

6. ¿Existen cursos de formación dentro de las Naciones Unidas para ampliar la combinación lingüística de los intérpretes?

Existen cursos para ampliar conocimientos liguisticos o aprender idiomas nuevos , gratis para el personal de plantilla , en todas las 6 lenguas oficiales .

7. ¿Existen cursos de inmersión en Rusia/China/países árabes financiados por la ONU? En caso afirmativo, ¿son efectivos? En caso negativo, ¿cree que podría ser una posible solución al déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino al español en la ONU?

- Existen estos cursos , pero deben ser solicitados por los Jefes de Servicio y autorizados en base a una evaluacion de las necesidades y disponibilidad de fondos . Suelen ser bastante efectivos .

8. ¿Favorecen las nuevas tecnologías la formación continua de los idiomas de trabajo? Ejemplo: acceso a la prensa escrita y archivos de audio e imagen

Las nuevas tecnologias han abierto una amplia gama de herramientas muy utiles para la formacion continua y el reforzamiento de capacidades de los interpretes . Seguimiento a distancia , en tiempo real o diferido , de cualquier debate y en cualquier idioma .. acceso rapido a glosarios y bases de datos de Naciones Unidas y sus Agencias.

9. ¿En qué medida se recurre al relé en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?

El Relay , o "retour" , es imprescindible en las cabinas Arabe y China , ya que estos dos idiomas no son "integrados" , o sea que las demas cabinas no los cubren en su combinaciones linguisticas . Por lo tanto , un interprete Chino o Arabe debe saber interpretar hacia otro idioma oficial a parte del suyo materno . Generalmente el "retour" suele ser hacia el Ingles o el Frances . Yo he empezado haciendo mi "retour" hacia el Frances , hasta que en 1996 he conseguido convencer al Servicio de hacer "retour" al espanol . Fue la primera vez en la historia de las Naciones Unidas en la que discursos e intervenciones arabes en el Consejo de Seguridad y la Asamblea General se traducen al espanol . Sigo siendo un caso unico , aunque hay otro colega , de Paris , de padre libanes y madre espanola , que trabaja tambien del Arabe al Espanol , pero lamentablemente no trabaja en NY . La cabina rusa no hace "retour" al ser el Ruso un idioma integrado (siempre tiene que haber un rusofono , por lo menos , en cabina inglesa y en cabina francesa . Algunos colegas de cabina espanola tienen el Ruso en su combinacion , pero no es un requisito .

La calidad de la interpretacion suele sufrir en los casos de "retour" , perdiendo precision , elegancia y ritmo . El unico remedio seria un perfecto bilinguismo .. que es muy raro , admitiendo

que exista de verdad . Pero se puede hacer un retour muy decente , incluso excelente , en los casos de buen dominio del idioma del "retour" , del original , y la tecnica .

La cabina China recurre mucho menos que la cabina Arabe al "retour" : es una sola delegacion la que habla Chino , mientras son 22 las que hablan Alarabia !

10. ¿En qué medida se recurre al retour en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?

La respuesta a esta pregunta se "solapa" con la anterior ! En la practica , el Relay se "confunde" con el "retour" de alguna manera . Aconsejaria fundir las dos preguntas o reformularlas quizas . Pero si te quedan dudas , podemos intentar disiparlas .

11. ¿Cree que existe un déficit o una falta de intérpretes en la cabina española con ruso, árabe y chino como lenguas pasivas? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones de dicha cabina?

Deficit , no . Diria que hay una falta casi total en cuanto al Arabe .. y total en el caso del Chino . Hay algunos colegas , muy pocos , de cabina espanola con Ruso . El problema es que no hay incentivos para ello , al no exigir que la cabina espanola tenga un rusofono por lo menos como las cabinas Inglesa y Francesa .

12. ¿Quién juzga la calidad de las interpretaciones en la ONU?

El juez principal es el "cliente" .. los delegados ! aunque ofocilmente no es su cometido , una queja por parte de un delegado puede salir cara . Ademas del Jefe Interprete que suele tener la ultima palabra , cada cabina tiene su propio Jefe (suele ser , como en el ejercito , quien mas tiempo lleva en la Organizacion) que vela por la calidad , asesora al Jefe y establece la evaluacion anual .

13. En su opinión, ¿cuáles son las causas de este déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino en la cabina española?

Creo que la causa principal se debe a una cuestion de oferta y demanda . A esto habria que sumar , si queremos , razones de indole historica (estudiantes y habitantes de estos paises no se han mezclado tanto como los de paises de habla inglesa , francesa y hispana) .

14. En su opinión, ¿cuáles son las consecuencias de dicho déficit?

La unica consecuencia negativa que le veo es la que afecta a la calidad en caso de un "retour" pobre de las cabinas China o Arabe .

15. ¿Se le ocurre alguna solución a este problema?

El remedio , aunque no deja de ser utopico de momento , es incentivar el conocimiento de estos idiomas entre los interpretes de cabina espanola (promociones para los de plantilla y prioridad en la contratacion de los free lance ... incluso aumentar la remuneracion .. why not ?)

b. Entrevista Intérprete 2

1. En base a su experiencia, ¿cuál cree que es la proporción de la interpretación simultánea en comparación con la interpretación consecutiva para un intérprete en la ONU?

En mi experiencia en la sede de Nairobi, el 100% es simultánea, aunque sé que en otras sedes como Ginebra se utiliza en una pequeña proporción la consecutiva.

2. ¿Cree que los requisitos que exige la ONU a sus futuros intérpretes han evolucionado a lo largo de los años o, por el contrario, no han variado?

Por lo poco que sé no han evolucionado mucho.

3. ¿Cuáles cree que son las particularidades que hay que tener en cuenta a la hora de interpretar del ruso, árabe y chino al español?

En el árabe hay que hacer un gran salto cultural, ningún concepto se puede traducir automáticamente como en inglés (promotion=promoción, etc.), muchas veces hay que parafrasear para explicar diferencias culturales.

4. ¿Cree que existe una primacía del inglés sobre el resto de las lenguas en la ONU? ¿Qué consecuencias tiene, a su juicio? ¿Cree que el español se habla/interpreta/traduce menos en comparación con el inglés y el francés dentro de la organización?

El inglés es de media un 75% de los idiomas hablados en sala, después viene el español y finalmente el francés. Sí, hay muchas reuniones en las que no hay español en el régimen lingüístico aunque seguramente se deba a que en África el español tiene poca presencia.

5. ¿Cree que ha habido una disminución del peso del ruso en la ONU desde el fin de la Guerra Fría? ¿Qué consecuencias tiene esto para la interpretación?

No puedo juzgarlo pero sé que se habla poco en sala. Una consecuencia es que, aunque hay que prever un relé del ruso y otro del español en cabina inglesa, el de ruso hace muy poco mientras que el de español tiene que trabajar continuamente. Esto produce un desequilibrio en la carga de trabajo.

6. ¿Existen cursos de formación dentro de las Naciones Unidas para ampliar la combinación lingüística de los intérpretes?

No, existen cursos de lenguas para todos los empleados de la ONU solamente.

7. ¿Existen cursos de inmersión en Rusia/China/países árabes financiados por la ONU? En caso afirmativo, ¿son efectivos? En caso negativo, ¿cree que podría ser una posible solución al déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino al español en la ONU?

No existen porque la ONU dispone de escasos recursos. Si alguien quiere añadirse un idioma lo tiene que hacer por su cuenta y riesgo.

**8. ¿Favorecen las nuevas tecnologías la formación continua de los idiomas de trabajo?
Ejemplo: acceso a la prensa escrita y archivos de audio e imagen.**

Muchísimo. Hay infinitamente más material escrito y hablado que antes.

**9. ¿En qué medida se recurre al relé en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español?
¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número
de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?**

En cabina española casi el 100%, con escasas excepciones. En cabina francesa e inglesa del ruso obviamente, no. Errores: omisiones básicamente.

**10. ¿En qué medida se recurre al *retour* en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español?
¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor
número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?**

En árabe y chino hay tres intérpretes en cabina en vez de dos y el *retour* es sistemático. En ruso hay relés en cabina francesa e inglesa. No puedo juzgar el tipo de errores que se cometen ya que yo hago el árabe y no lo puedo escuchar y no tengo ni ruso ni chino.

**11. ¿Cree que existe un déficit o una falta de intérpretes en la cabina española con ruso, árabe
y chino como lenguas pasivas? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones de dicha cabina?**

Hay un déficit absoluto pero para el árabe y el chino ya está previsto el sistema de *retour*, lo cual frena la adquisición de esos idiomas en otras cabinas, y el relé del ruso se considera que se debe dar en cabina francesa y/o inglesa. No se alienta al aprendizaje del ruso en cabina española.

12. ¿Quién juzga la calidad de las interpretaciones en la ONU?

Los compañeros/superiores para los funcionarios. Para los freelance hay un test.

**13. En su opinión, ¿cuáles son las causas de este déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino
en la cabina española?**

Dificultad de los idiomas y falta de aliento por parte de la organización para adquirir esos idiomas.

14. En su opinión, ¿cuáles son las consecuencias de dicho déficit?

Menor precisión y elegancia (por los *retours*) en la interpretación.

15. ¿Se le ocurre alguna solución a este problema?

Replantearse totalmente la organización de la interpretación. Sin embargo, hay muchos intereses creados (3 intérpretes en cabina árabe y china, lo cual supone más trabajo) y en una organización tan rígida como la ONU, lo veo casi imposible.

c. Entrevista Intérprete 3

1. En base a su experiencia, ¿cuál cree que es la proporción de la interpretación simultánea en comparación con la interpretación consecutiva para un intérprete en la ONU?

En la ONU no se practica la CI (salvo contadísimas excepciones cuando los intérpretes (simultáneos ellos) deben acompañar a misiones de paz y cosas por el estilo y en algún banquete.

2. ¿Cree que los requisitos que exige la ONU a sus futuros intérpretes han evolucionado a lo largo de los años o, por el contrario, no han variado?

Han variado para peor: ya nadie le lleva el apunte al ruso pasivo. En los exámenes de los últimos años ni siquiera ha contado.

3. ¿Cuáles cree que son las particularidades que hay que tener en cuenta a la hora de interpretar del ruso, árabe y chino al español?

Como el árabe para mí es chino, me limito a ruso. El problema casi nunca radica en el idioma: un buen intérprete que conoce bien sus idiomas no tiene mayor dificultad lingüística a la hora de comprender y reproducir el sentido. Dicho, lo cual, es cierto que los idiomas romances nos facilitan la tarea, sobre todo porque nos sugieren soluciones léxicas (cuyo precio es, claro, el de los falsos amigos). El problema con el ruso es que, con contadísimas excepciones, los trujamanes de la cabina no lo conocemos tan bien como el inglés o el francés. Son pocos los que han pasado tiempo inmersos en la cultura rusa y que tienen una comprensión automática (es decir, que no tienen que detenerse a comprender la lengua para inferir el sentido en una segunda etapa).

4. ¿Cree que existe una primacía del inglés sobre el resto de las lenguas en la ONU? ¿Qué consecuencias tiene, a su juicio? ¿Cree que el español se habla/interpreta/traduce menos en comparación con el inglés y el francés dentro de la organización?

En la ONU y en el resto del planeta. Es más, la cabina española existe porque los franceses no se resignan a admitir que ya no tienen una lengua internacional imprescindible e insisten en una cabina francesa por razones políticas y, en segundo término, culturales. En la vieja URSS se contaba el chiste del armenio que precavía a su vástago: Hijo mío, cuida bien a los judíos. ¿Por qué, padre? Porque después de ellos nos toca a nosotros. Por eso los intérpretes de cabina española protegemos tanto la cabina francesa. En absoluto rigor, en organizaciones internacionales donde los oradores son todos expertos o diplomáticos, lo que verdaderamente cuenta es poder hablar la propia lengua, no oírla. Desde el punto de vista estrictamente comunicativo, lo más eficiente sería una inmensa cabina que interpretase al inglés de todos los idiomas y del inglés a todos los idiomas. Por suerte para nosotros, no es políticamente correcto... Pero tarde o temprano...

5. ¿Cree que ha habido una disminución del peso del ruso en la ONU desde el fin de la Guerra Fría? ¿Qué consecuencias tiene esto para la interpretación?

Por el contrario: antes lo hablaban tres delegaciones, la URSS propiamente dicha, Ucrania y Bielorrusia. Ahora todas las ex repúblicas, salvo las del Báltico, suelen utilizar el ruso. Aunque es verdad que los delegados más jóvenes intervienen cada vez más en inglés.

6. ¿Existen cursos de formación dentro de las Naciones Unidas para ampliar la combinación lingüística de los intérpretes?

¡Qué va!

7. ¿Existen cursos de inmersión en Rusia/China/países árabes financiados por la ONU? En caso afirmativo, ¿son efectivos? En caso negativo, ¿cree que podría ser una posible solución al déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino al español en la ONU?

Alguna vez, China ofreció cursos por el estilo. Pero si no paga otro, la ONU no quiere saber nada.

8. ¿Favorecen las nuevas tecnologías la formación continua de los idiomas de trabajo? Ejemplo: acceso a la prensa escrita y archivos de audio e imagen

Sin duda. El solo hecho de poder ver televisión en idiomas antes exóticos, como el ruso, es una bendición. Para no hablar de la cornucopia enciclopédica y lingüística que ofrece el Google.

9. ¿En qué medida se recurre al relé en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?

Con, que yo sepa, DOS exepciones (sendos colegas de origen libanés, pero criados en España) jamás hay interpretación directa del árabe o del chino. Del ruso, casi siempre, pues los intérpretes hispanos con ruso pasivo se cuentan literalmente con los dedos de una mano.

10. ¿En qué medida se recurre al retour en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?

Del chino y del árabe, la interpretación es siempre en retour, casi siempre al inglés, en el pimer caso, y al francés en el segundo. Los dos colegas mencionados hacen retour al castellano, pero. El retour no es un mal en sí, solo que muchas –¡demasiadas!- veces los colegas no tienen el otro idioma A, y su B no es de los mejores. Suele suceder, también, que el intérprete del inglés al ruso sea un colega eslavo en retour.

11. ¿Cree que existe un déficit o una falta de intérpretes en la cabina española con ruso, árabe y chino como lenguas pasivas? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones de dicha cabina?

Del árabe dos, del chino ninguno, del ruso, si acaso, seis o siete. Pero no creo que afecte demasiado la calidad.

12. ¿Quién juzga la calidad de las interpretaciones en la ONU?

Oficialmente, los jefes de cabina. Los delegados franceses son implacables en cuanto a la corrección del idioma (suele ocurrir que en toda la delegación no haya más que uno que escuche

la cabina francesa, y es para velar por la impecabilidad de los subjuntivos, no la fidelidad de la interpretación).

13. En su opinión, ¿cuáles son las causas de este déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino en la cabina española?

Sobre todo, económicas. Los servicios diplomáticos y las empresas privadas no habían requerido hasta hoy que ninguno de sus funcionarios supiese chino, árabe o ruso. La cosa seguramente está cambiando, por de aquí a que se entere la ONU... Por cierto, que en América latina no haya intérpretes de árabe se explica, que no los haya en España es un escándalo.

14. En su opinión, ¿cuáles son las consecuencias de dicho déficit?

Que los delegados hispanos prefieren la interpretación directa al inglés y no lleven el apunte a la cabina española. Nada más. En las reuniones in excelsis la falta de interpretación directa al español no tiene peso alguno

15. ¿Se le ocurre alguna solución a este problema?

Solo que la necesidad se imponga. Y dista.

d. Entrevista Intérprete 4

1. En base a su experiencia, ¿cuál cree que es la proporción de la interpretación simultánea en comparación con la interpretación consecutiva para un intérprete en la ONU?

100 a 0.

2. ¿Cree que los requisitos que exige la ONU a sus futuros intérpretes han evolucionado a lo largo de los años o, por el contrario, no han variado?

No han cambiado, excepto que ahora todo intérprete nuevo sin excepciones tiene que pasar por el examen oficial de la ONU.

3. ¿Cuáles cree que son las particularidades que hay que tener en cuenta a la hora de interpretar del ruso, árabe y chino al español?

Ruso: nada especial. Chino y árabe: NO HACEN FALTA

4. ¿Cree que existe una primacía del inglés sobre el resto de las lenguas en la ONU? ¿Qué consecuencias tiene, a su juicio? ¿Cree que el español se habla/interpreta/traduce menos en comparación con el inglés y el francés dentro de la organización?

Hay reuniones en inglés, sin interpretación. Hay menos reuniones con interpretación hacia español que reuniones con interpretación hacia francés.

5. ¿Cree que ha habido una disminución del peso del ruso en la ONU desde el fin de la Guerra Fría? ¿Qué consecuencias tiene esto para la interpretación?

Sí.

6. ¿Existen cursos de formación dentro de las Naciones Unidas para ampliar la combinación lingüística de los intérpretes?

La ONU les permite a veces a algunos de sus intérpretes de plantilla un período de vacaciones pagadas de un par de meses para una estancia en uno de los países de una de sus lenguas "C" para estudiar en alguna escuela del país para que perfeccionen su dominio de aquella lengua.

7. ¿Existen cursos de inmersión en Rusia/China/países árabes financiados por la ONU? En caso afirmativo, ¿son efectivos? En caso negativo, ¿cree que podría ser una posible solución al déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino al español en la ONU?

No existen. No hay déficit en cuanto al chino y al árabe. Al ruso parece que no se le presta importancia.

8. ¿Favorecen las nuevas tecnologías la formación continua de los idiomas de trabajo? Ejemplo: acceso a la prensa escrita y archivos de audio e imagen

Ni idea.

9. ¿En qué medida se recurre al relé en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?

Pués, permanentemente y con poquísimas excepciones la cabina española utiliza el relay en el caso de intervenciones en las tres lenguas.

10. ¿En qué medida se recurre al retour en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?

En cuanto a las cabinas china y árabe, el retour es permanente. En la cabina rusa, sólo en algunas reuniones técnicas bilíngües inglés <>ruso de algunas organizaciones especializadas, bastante poco numerosas.

11. ¿Cree que existe un déficit o una falta de intérpretes en la cabina española con ruso, árabe y chino como lenguas pasivas? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones de dicha cabina?

Véase mi respuesta número 7.

12. ¿Quién juzga la calidad de las interpretaciones en la ONU?

Los delegados ("clientes") en primer lugar. Luego, el jefe de la respectiva unidad de interpretación, con la ayuda de colegas.

13. En su opinión, ¿cuáles son las causas de este déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino en la cabina española?

Véase mi respuesta número 7 y mi explicación detallada que precede.

14. En su opinión, ¿cuáles son las consecuencias de dicho déficit?

Para el chino y el árabe, ninguna. Para el ruso, una cierta pérdida de fidelidad o matices que no parece importarle a nadie.

15. ¿Se le ocurre alguna solución a este problema?

Esperanto.

e. Entrevista Intérprete 5

1. En base a su experiencia, ¿cuál cree que es la proporción de la interpretación simultánea en comparación con la interpretación consecutiva para un intérprete en la ONU?

La práctica totalidad de nuestro trabajo es interpretación simultánea, pero hay que saber hacer consecutiva para reuniones bilaterales.

2. ¿Cree que los requisitos que exige la ONU a sus futuros intérpretes han evolucionado a lo largo de los años o, por el contrario, no han variado?

Llevando ocho años en la profesión, me resulta difícil responder a esta pregunta.

3. ¿Cuáles cree que son las particularidades que hay que tener en cuenta a la hora de interpretar de ruso, árabe y chino al español?

El ruso es muy libre en cuanto a la composición de las frases, pudiendo empezar la frase por una consecución de adjetivos antes de llegar al sujeto principal. Esto hace que la interpretación simultánea requiera una técnica distinta de la de idiomas cuya estructura es más parecida al español.

4. ¿Cree que existe una primacía del inglés sobre el resto de las lenguas en la ONU? ¿Qué consecuencias tiene, a su juicio? ¿Cree que el español se habla/interpreta/traduce menos en comparación con el inglés y el francés dentro de la organización?

Existe una primacía clara del inglés como lingua franca de las reuniones, pero la interpretación al español se sigue ofreciendo junto con el resto de idiomas en la gran mayoría de reuniones, por la política del multilingüismo.

5. ¿Cree que ha habido una disminución del peso del ruso en la ONU desde el fin de la Guerra Fría? ¿Qué consecuencias tiene esto para la interpretación?

Sin lugar a dudas el ruso ha perdido mucho peso por la evolución política de los últimos años. Desde la caída de la URSS, pocas son las ex repúblicas soviéticas que intervienen en ruso. A esto hay que añadir que con la coyuntura actual, Ucrania tampoco interviene en ruso, con lo que las intervenciones en este idioma se limitan a la delegación de la Federación de Rusia y, ocasionalmente, Belarús, Kazajistán, Turkmenistán y Kirguistán. Para la interpretación esto significa que hay menos ruso en la mayoría de reuniones.

6. ¿Existen cursos de formación dentro de las Naciones Unidas para ampliar la combinación lingüística de los intérpretes?

La ONU ofrece cursos de los idiomas oficiales de la organización a todo el personal. Por la experiencia de otros colegas, son muy útiles pero luego requieren más estudio para poder llegar al nivel necesario para interpretar.

7. ¿Existen cursos de inmersión en Rusia/China/países árabes financiados por la ONU? En caso afirmativo, ¿son efectivos? En caso negativo, ¿cree que podría ser una posible solución al déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino al español en la ONU?

La ONU ofrece la posibilidad de hacer cursos en el extranjero, pero la financiación y el tiempo que uno le puede dedicar es limitado.

8. ¿Favorecen las nuevas tecnologías la formación continua de los idiomas de trabajo? Ejemplo: acceso a la prensa escrita y archivos de audio e imagen

Sí.

9. ¿En qué medida se recurre al relé en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?

Por las razones antes expuestas, se recurre al relé de ruso y retour del árabe y chino siempre. En mi experiencia, los colegas que trabajan en la ONU son, en general, muy buenos. Si bien el relé siempre se presta a errores humanos, al igual que la interpretación de cualquier tipo, la calidad suele ser muy buena.

Si hay déficit de intérpretes del ruso al español es porque la política de la organización es que el relé del ruso se toma de la cabina inglesa y francesa y no hay necesidad de ruso en cabina española. Además, incluso en el caso de que la cabina española pudiera utilizarse como pivot, se plantearía el problema de que la cabina china y árabe no habla español, con lo que tendría que tomar un doble relé, lo que mermaría la calidad de la interpretación. En el caso del árabe y el chino, definitivamente la política es que la cabina china y árabe hagan el retour, no conozco ningún caso de intérpretes en cabina española interesados en trabajar directamente del chino o del árabe al español.

10. ¿En qué medida se recurre al retour en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?

La cabina árabe y china hace retour al inglés o francés y la cabina española lo toma en relé. Como mencionaba antes, la calidad es muy buena.

11. ¿Cree que existe un déficit o una falta de intérpretes en la cabina española con ruso, árabe y chino como lenguas pasivas? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones de dicha cabina?

Como intérprete que tiene ruso en su combinación, me ha costado entender el por qué el ruso no se utiliza más en cabina española, pero con los años he entendido que hay una razón para ello (que la cabina árabe y china no podría utilizar la cabina española como pivot). Por lo tanto, no hay déficit de intérpretes de cabina española con ruso porque no se utiliza. Dicho esto, tener ruso evita tener que interpretar desde otra cabina y eso siempre está bien para que la calidad de la interpretación sea óptima. El caso del árabe y del chino ni siquiera se plantea, porque la

política es que es competencia de la cabina árabe y china, razón por la cual en cabina árabe y china no trabajan dos intérpretes, sino tres.

12. ¿Quién juzga la calidad de las interpretaciones en la ONU?

Todas las interpretaciones se graban y a nivel interno se realizan evaluaciones en el departamento para velar por la calidad de la interpretación. Los colegas también somos un buen baremo y hablamos a menudo sobre cómo mejorar en nuestro trabajo.

13. En su opinión, ¿cuáles son las causas de este déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino en la cabina española?

No hay necesidad y se considera que la calidad es mejor cuando del árabe y del chino trabajan en retour las cabinas árabe y china. Para el ruso, el español no puede utilizarse de pivot, con lo que no es práctico para la organización si bien si un colega tiene ruso nunca está de más.

14. En su opinión, ¿cuáles son las consecuencias de dicho déficit?

Como decía antes, no hay déficit porque no hay necesidad.

15. ¿Se le ocurre alguna solución a este problema?

Creo que ya he contestado a esta pregunta.

f. Entrevista Intérprete 6

1. En base a su experiencia, ¿cuál cree que es la proporción de la interpretación simultánea en comparación con la interpretación consecutiva para un intérprete en la ONU?

100% simultánea, 0% consecutiva. Eso, claro, vale para mí. Depende muchísimo del domicilio profesional de cada intérprete. Tengo algunos amigos en el mercado privado de París que sí que hacen consecutiva a veces.

2. ¿Cree que los requisitos que exige la ONU a sus futuros intérpretes han evolucionado a lo largo de los años o, por el contrario, no han variado?

Han variado ¡y como! En sus inicios la ONU contrataba a cualquier bilingüe y si luego era capaz de interpretar, tanto mejor. Hoy en día hay un examen muy formal en el que se exige aprobar 6 partes de 6. Además saber una lengua ya no es suficiente, y 2 casi tampoco. Además, con el tiempo, se espera que los intérpretes sean trabajadores en equipo cosa que antes no era el caso. Y en el caso de la cabina inglesa el ruso se exige para los exámenes de permanente. Antes no era así.

3. ¿Cuáles cree que son las particularidades que hay que tener en cuenta a la hora de interpretar del ruso, árabe y chino al español?

No se nada de árabe ni de chino, pero, francamente, creo que será lo mismo que al traducir cualquier lengua: los conceptos y matices de cada lengua pueden no caber en la traducción palabra por palabra al español. Por eso hay que aprender a dejar de lado la transliteración, a no decir lo que dice el orador sino lo que quiere decir. Hay casos en los que este ejercicio me cuesta menos hacerlo del ruso que del inglés, que es mi lengua más fuerte. Al ser más diferente del español no me puedo permitir hacer palabra por palabra, así que no tengo otra opción que “reescribir” el original, que al fin y al cabo es lo que (creo yo!) hay que hacer para interpretar bien.

4. ¿Cree que existe una primacía del inglés sobre el resto de las lenguas en la ONU? ¿Qué consecuencias tiene, a su juicio? ¿Cree que el español se habla/interpreta/traduce menos en comparación con el inglés y el francés dentro de la organización?

En los contextos que yo conozco existe sin duda. La razón es sencilla, más azerbaiyanos, camboyanos y palauenses han aprendido inglés que, por ejemplo, francés.

¿Qué consecuencias tiene, a su juicio? Consecuencias: 1. Mucho globish que se acaba filtrando en el español 2. Oradores que creen saber inglés y... ehem.(Gran dificultad) 3. Oradores que, pudiendo hablar su lengua materna, hablan inglés por “prestigio” y diluyen su mensaje 4. Estrés en la cabina.

¿Cree que el español se habla/interpreta/traduce menos en comparación con el inglés y el francés dentro de la organización? Se habla menos, entre los delegados, pero en mi opinión eso

no significa nada, hay los delegados hispanohablantes que hay. En los corredores y entre los funcionarios no tengo ni idea.

Se interpreta menos: un poco menos porque hay reuniones sólo en inglés, o solo en inglés y francés. En las reuniones importantes se interpreta igual porque se interpreta a todas las lenguas oficiales. Se traduce menos: creo que si. La delegación Rusa de la FAO suele publicar estadísticas sobre el uso de las diferentes lenguas, teniendo en cuenta que el ruso no era lengua de la FAO hasta 2009 o por ahí y pusieron bastante dinero para que se tradujese todo. No las tengo a mano y no se si están en internet pero existen.

5. ¿Cree que ha habido una disminución del peso del ruso en la ONU desde el fin de la Guerra Fría? ¿Qué consecuencias tiene esto para la interpretación?

Sinceramente no se si puedo contestar. Mi instinto me dice que no, pero yo no puedo hablar de antes de 2010. Desde que estoy yo en cabina he trabajado sobretodo en dos contextos, uno Roma, donde la Federación Rusa no toma mucho la palabra porque lo que se trata allí no suele ser controvertido (para Rusia, lo es para América Latina), y otro la OSCE en Viena donde si uno no sabe ruso sencilla y llanamente no trabaja. Así que me atrevería a decir que no.

6. ¿Existen cursos de formación dentro de las Naciones Unidas para ampliar la combinación lingüística de los intérpretes?

Creo que si pero eso habría que preguntárselo a un funcionario. Yo soy independiente

7. ¿Existen cursos de inmersión en Rusia/China/países árabes financiados por la ONU? En caso afirmativo, ¿son efectivos? En caso negativo, ¿cree que podría ser una posible solución al déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino al español en la ONU?

No tengo ni idea de si existen. Una vez más, pregunta por favor a un funcionario. ¿Podría ser una solución al déficit de intérpretes del ruso al español? Podría, no se.

Ahora, francamente, lo de cubrir la falta de intérpretes de árabe y chino (y en menor medida, ruso) en la cabina española no creo que preocupe a nadie en la ONU.

8. ¿Favorecen las nuevas tecnologías la formación continua de los idiomas de trabajo? Ejemplo: acceso a la prensa escrita y archivos de audio e imagen

Claro. El simple hecho de que yo tenga acceso a diccionarios en red (algunos mejores que los de papel) y a prensa y textos para practicar es una obvia mejora.

9. ¿En qué medida se recurre al relé en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?

Del árabe y chino, nunca, porque no hay nadie (o casi) que tenga ruso o chino C. Del ruso, sólo cuando no hay un colega con ruso en cabina, en cuyo caso uno se engancha a la francesa o la inglesa.

¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen? Afecta, claro. El problema principal es que el límite superior a la calidad de la interpretación del colega que toma relé es la calidad del colega que da el relé. En realidad trabajar tomando relé de un colega que lo hace bien es mas sencillo, me lo da todo mascado. Pero si el colega lo hace mal entonces estoy vendido. Todo tipo de errores habituales puede ocurrir.

10. ¿En qué medida se recurre al retour en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?

Del chino y del árabe sistemáticamente y del ruso nunca. Nunca en teoría, aunque yo lo haya visto pasar alguna vez. La razón es que no se considera, en las normas de la ONU, que el ruso sea exótico y haya pocos que lo aprendan como si pasa del árabe y del chino. Una vez mas depende de la calidad del intérprete individual. Hay retour que parece que no lo fuesen y hay retour de mierda. Mas omisiones, claro, mas imprecisiones.... todo depende del colega.

11. ¿Cree que existe un déficit o una falta de intérpretes en la cabina española con ruso, árabe y chino como lenguas pasivas? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones de dicha cabina?

No, no existe. La razón es la siguiente: el ruso en cabina española importa en muy pocos contextos. Un jefe de intérprete no va a llamar a un intérprete español de otra ciudad (con el coste de mas que esto implica) sólo porque tenga ruso, en el 98% de los casos. Si ya hay ruso en las cabinas inglesas y francesa ya no hace falta en cabina española. Si, es un activo, pero hay jefes de intérpretes a los que eso les da igual y no lo consideran.

De chino y de árabe es incluso peor: ya lo hacen los chinos y los árabes ¿para qué van a poner a alguien que, en realidad, no soluciona ningún problema? Lo explico rápido pero es lo que hay.

12. ¿Quién juzga la calidad de las interpretaciones en la ONU?

Los funcionarios, intérpretes permanentes, jefes de sección y el jefe de intérpretes.

13. En su opinión, ¿cuáles son las causas de este déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino en la cabina española?

¿Que los españoles y latinoamericanos no estudiamos lenguas? ;) Mas en serio: La falta del ruso porque ya no existe la URSS dando becas a los inadaptados de toda américa latina (te reirás, pero se lo que me digo), porque cuesta llegar a dominarlo y porque la recompensa si uno lo domina es bastante menor de lo que cabría esperar. Como intérprete digo, como traductor es algo mejor. Del árabe y del chino, idem e incluso más.

14. En su opinión, ¿cuáles son las consecuencias de dicho déficit?

Ninguna. Una vez coincidimos en la conferencia general de la FAO todos los que tenemos ruso en cabina española fuera de Nueva York. Si ninguno de nosotros hubiera estudiado el ruso la conferencia se hubiera desarrollado exactamente igual.

15. ¿Se le ocurre alguna solución a este problema?

Podríamos incentivar el aprendizaje pero ¿quien pone el dinero para ello? Podríamos presionar para cambiar las normas de tal forma que los jefes de intérpretes tengan que contratar a personas con más lenguas antes que a otras con menos, pero eso ya ocurre en la UE y el resultado son montones de personas que afirman conocer 13 lenguas pero que, si uno las saca del blah blah blah habitual de las comisiones de bruseles están mas perdidas que un pulpo en una cacharrería. :-/ No se. Se me ocurre que, al menos desde el punto de vista de las instituciones, no haya un problema que resolver.

g. Entrevista Intérprete 7

1. En base a su experiencia, ¿cuál cree que es la proporción de la interpretación simultánea en comparación con la interpretación consecutiva para un intérprete en la ONU?

El 99,9% es simultánea, muy rara vez he trabajado en consecutiva.

2. ¿Cree que los requisitos que exige la ONU a sus futuros intérpretes han evolucionado a lo largo de los años o, por el contrario, no han variado?

Apenas han variado.

3. ¿Cuáles cree que son las particularidades que hay que tener en cuenta a la hora de interpretar del ruso, árabe y chino al español?

El ruso es una lengua a partir de la cual trabajamos relativamente poco, con lo cual tengo menos práctica y menos exposición a la lengua en el día a día en comparación con el inglés o el francés, y por otra parte es una lengua muy diferente en la que es casi imposible adivinar una palabra que no se conoce... De modo que cuando trabajo del ruso siempre hay un poco más de tensión. Además en ocasiones puede haber otras cabinas tomando en relay, y muchos delegados que no utilizan la interpretación para el inglés o el francés se ponen en ese momento los cascos. Otra peculiaridad es que la delegación rusa suele escuchar la interpretación al inglés a la vez que interviene, y a veces vuelve atrás en el discurso si no ha escuchado las palabras exactas que quiere oír en inglés.

El árabe se interpreta en relay a partir del trabajo al inglés o francés de la cabina árabe.

4. ¿Cree que existe una primacía del inglés sobre el resto de las lenguas en la ONU? ¿Qué consecuencias tiene, a su juicio? ¿Cree que el español se habla/interpreta/traduce menos en comparación con el inglés y el francés dentro de la organización?

En principio las seis lenguas oficiales tienen el mismo estatus, pero en la práctica los textos se redactan en inglés, y el texto en inglés es el de referencia. Por otra parte la inmensa mayoría de las delegaciones que no pueden expresarse en su lengua oficial por no ser esta una lengua oficial de NNUU lo hacen en inglés, de modo que el inglés es sin duda la lengua que predomina. Pero se interpreta a todas las demás lenguas oficiales en todas las reuniones formales, de modo que el inglés es sin duda la lengua más interpretada. El español también se habla bastante en comparación con el francés, árabe, ruso o chino. Son muchas delegaciones de lengua española.

5. ¿Cree que ha habido una disminución del peso del ruso en la ONU desde el fin de la Guerra Fría? ¿Qué consecuencias tiene esto para la interpretación?

No soy tan vieja como para poder pronunciarle al respecto por experiencia propia. El ruso solo es lengua oficial de unas pocas delegaciones, de entre las cuales la federación de Rusia es la más activa. No sé si en los años 50 la URSS era más activa, pero en un entorno con tantos estados miembros un par de países tampoco pueden acaparar el debate. No creo que haya mucha diferencia en cuanto al tiempo de palabra en ruso en las reuniones.

6. ¿Existen cursos de formación dentro de las Naciones Unidas para ampliar la combinación lingüística de los intérpretes?

No. Existen cursos de idiomas para el personal en general, pero no están adaptados a un intérprete que quiera añadir un idioma.

7. ¿Existen cursos de inmersión en Rusia/China/países árabes financiados por la ONU? En caso afirmativo, ¿son efectivos? En caso negativo, ¿cree que podría ser una posible solución al déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino al español en la ONU?

No.

8. ¿Favorecen las nuevas tecnologías la formación continua de los idiomas de trabajo? Ejemplo: acceso a la prensa escrita y archivos de audio e imagen

Sí, sin duda.

9. ¿En qué medida se recurre al relé en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?

Se recurre al relé sistemáticamente para interpretar desde ruso, árabe y chino al español. Algunos intérpretes en cabina española tenemos ruso, pero somos una minoría. El sistema está pensado para funcionar así, a través del relé, y la ONU no considera tampoco prioritario contratar intérpretes con alguna de estas lenguas ni fomenta que las añadamos. Los que tenemos ruso es porque trabajábamos anteriormente como freelance con esa combinación. Algunos colegas añaden el ruso por motivos personales, pero no existe ninguna política en la ONU para apoyar este tipo de iniciativas. El relé produce cierto retraso y ocasionalmente pérdida de calidad, pero no necesariamente.

10. ¿En qué medida se recurre al retour en las interpretaciones del ruso, árabe y chino al español? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones? ¿de qué modo? ¿se producen un mayor número de omisiones? ¿qué tipos de errores se cometen?

En el caso del ruso no se hace retour, en cabina española se toma el relé de la cabina inglesa o francesa de ser necesario. En las cabinas inglesa y francesa siempre hay intérpretes con ruso. Algunos intérpretes tenemos ruso en nuestra combinación y lo hacemos en directo. Actualmente en Viena la mitad del equipo permanente tiene ruso (2 de 4). El chino y el árabe siempre vienen a través del retour de dichas cabinas.

11. ¿Cree que existe un déficit o una falta de intérpretes en la cabina española con ruso, árabe y chino como lenguas pasivas? ¿Afecta a la calidad de las interpretaciones de dicha cabina?

No existe un déficit como tal porque la ONU no busca intérpretes que tengan esas lenguas pasivas. El sistema está pensado de tal modo que el chino y el árabe se hacen a partir del retour que dan las cabinas árabe y china, y el ruso se toma de las cabinas inglesa o francesa. Al fin y al cabo es una decisión de carácter económico. El que el ruso salga en directo de la cabina española

en principio no elimina la necesidad de que también salga de cabina inglesa o francesa, porque los intérpretes de cabinas árabe y china no tienen español y necesitan un relé desde el inglés o francés. Para que todas las lenguas salieran en directo de todas las cabinas sería necesario que al menos uno de los intérpretes en cada cabina tuvieran no ya una sino dos lenguas "exóticas" si se mantiene la configuración actual de dos intérpretes en las cabinas que no hacen retour (EN, FR, RU, ES). Esto no es muy factible, pues no son lenguas de la misma familia. Si ya es difícil encontrar a intérpretes con ruso en la cabina española, con ruso y árabe o ruso y chino, además de inglés y francés, es prácticamente imposible. Son idiomas muy diferentes y que llevan muchísimos años de estudio para alcanzar un nivel suficiente como para interpretar, no es como en la UE donde se pueden añadir varias lenguas con un esfuerzo comparativamente menor, porque se pueden estudiar lenguas de la misma familia, lo cual facilita considerablemente la tarea. Se podrían poner más intérpretes en la cabina para cubrir todas las combinaciones en directo, pero aparte de que apenas hay intérpretes con chino o árabe, esto saldría muy caro, y no creo que los estados miembros estuvieran dispuestos a gastar mucho más dinero por una mejora en la calidad que es difícil de cuantificar.

12. ¿Quién juzga la calidad de las interpretaciones en la ONU?

Los jefes de cabina y los jefes de intérpretes fundamentalmente, a través de evaluaciones anuales y a través de los exámenes competitivos y test de freelance.

13. En su opinión, ¿cuáles son las causas de este déficit de intérpretes del ruso, árabe y chino en la cabina española?

No existe una demanda real de intérpretes con esa combinación en la ONU.

14. En su opinión, ¿cuáles son las consecuencias de dicho déficit?

No tiene ninguna consecuencia, más allá de que se trabaja en relé, pero esto es inevitable teniendo en cuenta la combinación de lenguas en cuestión y el presupuesto que se dedica a la interpretación. No hay voluntad de invertir más recursos para mejorar la calidad, supongo que en general porque se considera que la calidad es bastante buena. En la ONU desde su creación siempre se ha utilizado este sistema y por tanto no es que haya habido un deterioro. No hay percepción de que haya un déficit.

15. ¿Se le ocurre alguna solución a este problema?

Yo no diría que hay ningún problema. Por supuesto creo que sería muy positivo aumentar el ratio de lenguas que se hacen en directo y dar prioridad a la contratación de intérpretes en cabina española con una tercera lengua pasiva (lo habitual es contratar a intérpretes con inglés y francés). Pero no son muy abundantes los intérpretes que corresponden a este perfil y la ONU evita contratar a intérpretes freelance que no sean locales por motivos económicos. Los intérpretes que tenemos ruso tratamos de apoyar a los colegas que quieren añadirlo. En Viena hemos organizado una pequeña actividad de formación de una semana para dar un impulso a algunos colegas freelance y funcionarios que están tratando de añadir el ruso. La ONU apoya este tipo de actividades siempre y cuando no suponga un coste económico.